

El Folleto de Jacinto Carranza

Durazno, noviembre 5 de 1942. — Señor don Jacinto Carranza.

Distinguido investigador y amigo: Seguí con vivo interés, y también —¿por qué no decirlo?— con ese fervor que congrega a los que luchamos por sacar lustre a los blasones de la tradición nacionalista, el desarrollo de su muy documentada exposición sobre los orígenes de nuestro partido. Coleccioné sus artículos a medida que los iba leyendo, sin pensar que usted los reuniría en el folleto que me ha remitido con dedicación, enaltecedora de la memoria de mi padre, amable y excesivamente generosa en lo que me es personal. Agradezco su fina atención y sus nobles conceptos, y lo felicito por su hermosa y utilísima monografía.

Publicaba yo en MARCHA los artículos "Fun-

Eclipse principista

Nunca de mayor auspicio la grata comunidad en el esfuerzo para exaltar la coherencia a través de los tiempos de la aspiración autonómica, virtualmente descentralizadora y de un esperanzoso acontecer, que en momentos de eclipse principista como los actuales, cuando se zarandea oligárquicamente la reforma constitucional, y una fracción segregada del viejo tronco nacionalista articula un programa que limita a los municipios la impostergable aspiración de las autonomías, guardando, por imperio pactista, elocuente silencio en cuanto a la organización de otras ramas de los poderes públicos, el Poder Ejecutivo entre ellas. Los que han repetido hasta el cansancio que el lema es un rótulo, que el contenido es la esencia que a él debemos subordinarnos, van contra esa esencia, van contra los postulados clásicos del Partido Nacional al disponerse a plebiscitar en los comicios próximos cláusulas que dejarán en pie, quien sabe por cuantos años, el unitarismo gubernamental de la Constitución de 1934.

El triunfo marzista

Asistimos al triunfo, amigo Carranza, de la maniobra marzista de 1933, cuyo génesis podría encontrarse en un célebre discurso pronunciado por el doctor Gabriel Terra en una de las plazas de la ciudad de Durazno, cuando fué candidato por primera vez a la Presidencia de la República. El futuro Dictador dijo en aquella ocasión que el Partido Colorado había gobernado sesenta años, sin interrupción, y debía gobernar otros sesenta! Era la reacción tradicionalista contra un orden de cosas creado por el heroísmo nacionalista del 97 y de 1904 que había dado estabilidad,

dación y Reconstrucción del Partido Nacional", "Fundación del Partido Nacional", "La Reconstrucción del Partido Nacional", "Por la Reconstrucción del Partido Nacional" y "Las Vicisitudes del Senado", cuando su erudición, fruto de un fecundo ascetismo, demostró en forma coadyuvante, que el principio de las autonomías, médula de la Constitución de 1917, estructuró hábitos y normas de derecho público en la época pretérita de Oribe. Era el antecedente indispensable para probar que se trata de una tendencia orgánica, como que viene de nuestro pasado remoto. Me congratulo de que hayamos unido nuestras voluntades, no obstante los kilómetros que nos separan, para trabajar ahincadamente por la verdad histórica y por la mayor gloria del partido que nos cuenta entre sus afiliados.

encontrará en la síntesis de esedivergencia entre el ideal de ese discurso un documento ilustrativo por inerte, a los ideales de descentralización administrativa y política.

Entre las sombras de un largo período de luchas intensas y apasionadas que fueron la escuela de la generación a que pertenezco, destaca con singular fulgor el pensamiento honrado de dos ciudadanos, colorado uno, nacionalista el otro, que emancipados de prejuicios puntualizaron el mal de nuestra democracia. Motivos de exégesis y de gratitud obligan a recordarlos.

Origen del mal

En el año 1905, fresca aún la sangre derramada por las legiones de Saravia, el doctor José Espalter hace el siguiente elogio del espíritu insurrecto, en las páginas del folleto "El Problema Nacional": "No vivimos en paz porque no queremos resignarnos al mal; el resto de América vive en paz, porque salvo muy raras excepciones, ha entregado el cuello a la coyunda."

Y agrega, con clara visión de estadista y de democrata, estas palabras que son de actualidad:

"El mal es otro. Consiste en el "desequilibrio entre las fuerzas del gobierno, y en particular del Poder Ejecutivo y las fuerzas sociales; en la organización institucional del gobierno que ha sido el estímulo al despotismo para el poder y el estímulo a la intransigencia para los partidos."

El doctor Espalter desarrolla sus ideas, sin la preocupación de la brevedad; aumenta con ellas el caudal de aquella corriente autonómica que arrastra el limo fecundante de la reforma liberal a que aspira la ciudadanía. No hay

La reforma constitucional

Tres años más tarde, el 29 de febrero de 1908, la Cámara de Representantes nombró una comisión para estudiar la reforma constitucional. La componían los diputados José Enrique Rodó, doctor Pedro Manini y Ríos, doctor Diego M. Martínez, doctor Rosalío Rodríguez, doctor Carlos Oneto y Ivana, Carlos Roxlo, doctor Gregorio L. Rodríguez, doctor Aureliano Rodríguez Larreta, doctor Manuel B. Otero, Dr. Julio Muro, Julio María Sosa y doctor Eugenio Lagarmilla.

En una de las sesiones de la comisión el doctor Manuel Herrero y Espinosa, orador de alto vuelo, escritor, profesor de nuestra Facultad de Derecho, parlamentario avezado, Ministro de Relaciones Exteriores dos veces, pronunció un brillante discurso que no figura en el Diario de Sesiones, pero que algunos diarios reprodujeron, conservando yo el correspondiente recorte. La juventud que en medio del confusiónismo y la pasión sectaria imperantes, desea conocer la índole de nuestras agrupaciones políticas y la ideología precursora de la reforma constitucional de 1917 ve de gran mérito. Sin hipérbole, puede afirmarse que en ese mo-

mento de su vida cívica Manuel Herrero y Espinosa estuvo a la altura de Leandro N. Alem, de Aristóbulo Del Valle y de Lisandro de la Torre en adhesión y fervor por el ideal de separación de los poderes políticos y de los poderes comunales.

Procedimientos

Declaraba el ilustre diputado doctor Herrero y Espinosa que debía procederse de tal manera al reformar la Constitución, que el gobierno de una determinada parte del país por un partido no significara una ilegalidad; y recordaba que los Estados del Sur, vencidos en 1863 por el Norte en una guerra sangrienta, tal vez de las más sangrientas del siglo XIX, continuaron con sus feudos por virtud de la Constitución Americana. "Ahora mismo —agregaba— el partido vencido, que fué el vencido también en 1863, tiene sobre los cuarenta y ocho estados que forman los Estados Unidos, diez y siete estados que gobierna y el candidato presidencial vencido va a ser tranquilamente gobernador de un Estado. Todo esto entre nosotros sería una ilegalidad, todo esto entre nosotros crea esta situación que no deseo calificar con términos que no sean propios, pero bastará con llamarla diciéndolo que esto va contra la naturaleza de las cosas."

Con jerarquía de Reformador social, como se ve, el orador defiende el principio y exalta la necesidad de que éste sea constitucionalizado, como medio de concluir con los unicatos, con las oligarquías, con los despotismos, contra los exclusivismos recalitrantes.

Fué una calamidad pública que aquella voz tan elocuente no haya resonado en la sala de la Constituyente. Manuel Herrero y Espinosa, que terminó sus días el 22 de Junio de 1909, manifestaba que tenía un trabajo por el cual desde el primero hasta el último artículo de la Constitución de 1830 eran reformados con el objeto de crear, sino el "gobierno federal, porque el estado del país, especialmente por el número de sus habitantes todavía no lo permite, —pero el gobierno no local dentro del cual puedan satisfacerse hasta cierto punto los intereses legítimos de las diversas agrupaciones políticas".

Ya no se habla así...

Han pasado varios lustros. Ya no se habla así, con tanta gallardía, con tanta lealtad a la causa de la democracia. Ha enmudeci-

do el postulado generoso, por imposición de un pacto desmedrado.

No importa. Cuando en los comicios del 29 de Noviembre el Partido Nacional, derrotado, toque la tierra del heroísmo, una juventud de virilidades insospechadas, como el semidiós de la mitología, se pondrá de pie para investigar las causas del desastre.

No se juega impunemente con los destinos de un partido. La historia dirá que el pacto del chinchulin, el marzismo y el febrerismo sólo son efectos del uso indebido de las autonomías consagradas en la Constitución arrasada; que la coparticipación, en vez de ser aplicada en sentido materialista, sensual y burócrata, debió serlo para agudizar la eficacia de las nuevas instituciones, a fin de que éstas permitieran asegurar la igualdad social y política.

Saludo en usted al digno hijo de don Ambrosio Carranza, el soldado de Perseverano.

FERNANDO GUTIERREZ

LA SIDRA DE LOS MOMENTOS FELICES



Otra Encuesta de MARCHA

De Nuevo Preguntamos a Nuestros Lectores

El éxito de las anteriores encuestas nos anima a seguir recabando de nuestros lectores la valiosísima colaboración de sus puntos de vista sobre los grandes problemas de la época.

Estamos muy ciertos de que el aporte de quienes nos leen no será vano ni se reducirá a un mero entretenimiento periodístico. Hay entre nuestro público personas que, por su cultura y severa preocupación ante las cuestiones graves de nuestro tiempo, están capacitadas para ofrecernos ideas y sugerencias de positivo valor. Esas personas carecen de medios para expresar el fruto de sus meditaciones y dar salida a sus legítimas inquietudes. Pues bien: he aquí la ocasión.

Solicitamos de cuántos nos leen que nos envíen su respuesta a las siguientes preguntas:

1º — ¿CUANDO Y COMO CREE USTED QUE TERMINARÁ LA GUERRA?

2º — ¿QUE POSICION CABRA AL URUGUAY EN EL MUNDO DE LA POST GUERRA?

Las respuestas se dirigirán al Director de MARCHA, (Encuesta) — Calle Treinta y Tres N° 1534.

Se publicarán las que a nuestro juicio revistan mayor interés.

No deje de contestar a la encuesta de MARCHA. — Difúndala e interese a otras personas.

Nuevos rumbos educativos

El colegio de Enseñanza Superior Morley del condado inglés de Yorkshire, en el que se educan niños y niñas, adoptó el sistema de enseñar a los niños a cocinar sus propias comidas y pegar los botones a sus ropas. En caso necesario deben desempeñarse en forma completamente independiente. A las niñas, en cambio, se les enseña una cantidad de trabajos manuales útiles en el hogar, clavar clavos, etc. Los niños se dedican con gran entusiasmo a las nuevas enseñanzas. Pero las niñas no están de acuerdo con el nuevo plan de enseñanza. Ellas dicen que si sus futuros esposos conocen tan a la perfección la administración del hogar, ya no les quedará margen para hacer economías con el dinero destinado al rubro de alimentación.



ESCRIBE
JUAN DE LARA

EXCLUSIVO de
"MARCHA"

Cosas Vistas y Oídas

Pero la conversación, siempre en las tinieblas y sin vernos las caras derivo pronto hacia temas misteriosos y extraños. Teosofía, conocimiento supranormal, magia.

Travesía a Orán

Las operaciones norteamericanas en África del Norte han levantado en mí un turbión de recuerdos.

Marruecos, Argelia, Túnez. Tengo por esas tierras un profundo cariño. He vivido allí y en días más felices que los presentes.

En África musulmana del Norte es el Oriente a las puertas de Occidente. Sobre todo, ese maravilloso Marruecos, blanco, rojo, azul. Rabat, la blanca, la inmensamente blanca, como ninguna otra ciudad en el mundo; Marrakesh, la roja, entre jardines y desierto; Fez, donde entré una noche, trasponiendo los arcos de sus grandes puertas... Un cielo profundo, muy limpio, picado de estrellas, los trajes orientales de las

transeúntes. Todas las evocaciones de los cuentos de la infancia me asaltaron en aquel momento, como buenos fantasmas sonrientes y amigos.

Orán, donde también pusieron pie los norteamericanos me trae a la memoria otras cosas más duras, más amargas. De ellas voy a hablarles a ustedes, mis lectores, con la llana sencillez con que se habla a unos camaradas.

Orán fué la primera tierra extranjera que pisé como refugiado. Las peripecias del viaje hasta Orán no carecen —me atrevo a creerlo— de interés. Fué una experiencia siempre presente en mi memoria.

Cuando sobrevino nuestro derribamiento yo no estaba en Cataluña, como la mayoría de los fugitivos de España, sino en la Zona Centro Sur. Por consiguiente, no había modo de salir pisando tierra. Era preciso saltar el Mediterráneo, bien por mar, bien por aire.

Como se comprenderá, no había aviones ni barcos para tantos como aspiraban a escapar de España. Si hubiera continuidad terrestre con un país extranjero, en la Zona Centro Sur, los refugiados no hubiéramos sido 500.000 sino probablemente dos o tres millones.

La gente se lanzaba a la mar en las embarcaciones más inverosímiles: botes, lanchas de poco tonelaje, cualquier cosa capaz de flotar. Cuando nosotros llegamos a Orán hallamos el puerto lleno de cascarones de naves de toda especie. Nos habían precedido.

No diré por dónde ni en qué barco salimos de España. Sería inconveniente, por una serie de razones, precisar estos detalles. Tampoco citaré el nombre del amigo a quien debo el haber logrado huir de una patria que iba a ser un infierno. El hombre que me ayudó, tal vez viva en estos momentos en una situación comprometida y peligrosa. Era un tipo formidable. Valiente, recio, leal a los amigos, capaz de morir y de matar en una constante y generosa prodigalidad de sus fuerzas y de su ser. Un tipo interesante si existen tipos interesantes en el mundo. Hace mucho tiempo que nada sé de él. ¿Logrará esquivar los peligros que le amenazan? Lo creo, lo espero. Tengo en él una fe ciega. Sé que es un capitán del milagro. Vaya hacia él, en estos instantes, el testimonio de mi agradecimiento siempre presente. Pocos días, pocas horas pasan sin que lo recuerde.

Nos embarcamos en un lugar muy hermoso de la costa brava del Mediterráneo. Una bahía, rodeada de sembrados y en medio un pueblo blanco, con una gran torre cuadrada. La bahía, una media luna de rocas y arena doradas. Los variados verdes que rodean al pueblo y la bahía sugieren la idea de una taza de

porcelana pintada.

Nos hicimos a la mar de noche. Entramos en la cámara del barco. Por precaución se prohibió encender luz. Creíamos que no había nadie allí más que nosotros. Pero en esto sonó en la oscuridad una voz desconocida pronunciando estas extrañas palabras:

—Yo he visto antes en sueño todo esto... No pasará nada malo. Los he visto a ustedes y este barco y la planchada que se sumerge en parte en el agua. Llegaremos bien.

Creí que estábamos en compañía de un loco. No era extraño tropezarse en aquellos días con tipos trastornados. No respondí nada y el hombre prosiguió:

—A veces me ocurre esto de ver anticipadamente sucesos futuros. No se alarme. Se lo digo porque ustedes están intranquilos.

—En efecto —respondí. Temo que nos avisten. Llevamos demasiado tiempo anclados aquí y en cualquier momento podría suceder algo desagradable. Sería una estupidez que nos echaran mano ahora precisamente, a un paso de la salvación.

Seguía creyendo que mi interlocutor, cuyos rasgos no distinguía en la oscuridad, era un tocado. Pero me pareció muy conveniente seguirle la corriente y no contradecirlo.

El hombre hizo su presentación. Se trataba de un ingeniero dedicado a la construcción de aparatos de luminotecnía. Según él había inventado un procedimiento nuevo para obtener luz blanca. Verdadera luz blanca, cuya importancia industrial me ponderó en términos que no pude comprender exactamente.

Luego siguió, con este motivo,

hablando de física y de electricidad. Me convencí pronto de que, realmente, se trataba de un técnico muy distinguido y aún de un hombre de ciencia. Pero la conversación, siempre en las tinieblas y sin vernos las caras, derivó de nuevo hacia temas misteriosos y extraños. Teosofía, conocimiento supranormal, magia. Evidentemente la excitación de tantos meses de vida anómala obraba sobre nuestra imaginación, pues de otro modo no se hubiera comprendido aquella charla desquiciada.

Mi interlocutor —me enteré más tarde— era efectivamente un científico nada vulgar y extremadamente competente en su especialidad. Pero, iniciado por cierto doctor O. en experimentos psíquicos bastante raros, había empezado a cultivar lo que suele llamarse vagamente ciencias ocultas. En los días que precedieron a la guerra civil trabajaba en un aparato para medir la electricidad emanada del cerebro. Luego, durante la contienda, estuvo al servicio del Ministerio de Propaganda, como técnico en cinematografía.

Un personaje muy extraño. También lo perdí de vista en Francia. ¿Qué habrá sido de él? Recuerdo que durante nuestro viaje no cesaba de decirme:

—Va a estallar también la guerra en Europa. Sólo quienes marchan hacia Occidente (aludía a América) conseguirán un poco de descanso y de paz.

Esto lo decía en términos un tanto cabalísticos, de aurospice; pero, a la postre, tenía razón, como lo demostraron los hechos.

Cuando, finalmente, el barco se puso en movimiento hacia la

mar abierta aclaró el cielo. Sobre cubierta seguimos charlando. La pequeña nave dejaba una ancha estela de humo espeso, retorciéndose como un monstruo gordo y perezoso.

El mar estaba muy tranquilo. Empezamos a navegar, no muy lejos de la costa, hacia el Sur. Pasamos delante de Alicante. Luego viramos y tomamos rumbo a África.

No hubo incidentes en esta primera parte de la navegación. Sólo al acercarse la madrugada vimos sobre la línea del horizonte una luz roja. Parecía una hoguera. Luego la hoguera roja empezó a correr como cortándonos el rumbo por la proa. Parecía un barco, con todos los fuegos encendidos, que intentase a gran velocidad interceptarle el paso a nuestra pequeña embarcación.

Hubo un momento en que creíamos seriamente que se trataba de algún buque de guerra enemigo dedicado tal vez a la caza de refugiados. Pero nos alivió un tanto ver cómo aquel fuego rojo se alzaba hacia el cielo, siempre a mucha velocidad, y luego se detenía, como suspendido en el aire.

No hacíamos comentarios para no alarmarnos unos a otros. Pero el nigromante que habíamos topado en la cámara, sí, hablaba para decir: —"Todo va bien. Eso que se ve no es peligroso". Por cierto que estas palabras extravagantes en aquel momento me irritaron un poco. En esto apareció un oficial y le consulté. Me respondió tranquilamente:

—Nada, es la estrella matutina. A veces ocurre ese fenómeno.

De madrugada avistamos tierra. Se veían unos sembrados matizados de diferentes verdes en las faldas de un monte, sobre el mar. El barco viró hacia el Oeste en busca del puerto de Orán. Iba a terminar nuestra rápida y feliz travesía.

Pero en esto se levantó un temporalón brutal, como no vi otro estando yo a bordo de un buque. El mar se puso de un color amarillento, barroso, y empezó a revolverse. Las olas eran altas, violentas. El viento soplaba de proa.

El barco emprendió una danza de todos los infiernos. Una danza tal que era imposible mantenerse de pie, ni siquiera sentado. Si uno se aposentaba en una silla, el mueble se lanzaba al galope como si estuviera embrujado y lo disparaba a uno contra el primer obstáculo. Sólo era posible caminar agarrándose con todas las fuerzas a las barandillas. Como se estaba mejor era tumbado en el suelo aferándose a las pa-

tas de los muebles fijos de la Cámara.

El barco no podía avanzar pues cualquier progreso de cara al temporal hacía que la proa se hincase en el agua, con riesgo flagrante de naufragio. Virar, en tales circunstancias para tener el mar de popa, era imposible. No quedaba, pues, más solución que conservar el buque al paio, clavado en el mismo sitio, si bien con la máquina en marcha.

Así permanecimos dos días. Amaneció dos veces y anocheció una y siempre bailaban en la costa, ante nuestra vista, el mismo monte y los mismos sembrados. En la oscuridad se agitaban las mismas luces.

Habíamos salido sin agua y sin víveres. Como único alimento teníamos a bordo algunos trozos de bacalao. Pero faltaba enteramente toda especie de líquido potable. Este contraste entre el salado manjar y la absoluta carencia de agua no dejaba de tener su pique de humorístico que percibíamos pese a lo poco grato de nuestra situación.

Tres días sin beber y sin comer es una interesante experiencia. De todos modos no lo pasamos tan mal como pudiera creerse y, en realidad, la sed no se hizo atormentadora en ningún momento. En cuanto al hambre casi no la sentíamos. Sólo un poco de debilidad que no impedía a los marineros hacer sus tareas y a los demás pensar claro.

Por fin la tempestad se calmó un poco y nuestro pequeño navío pudo reiniciar su marcha hacia Orán. Nos apresurábamos a aprovechar la tregua, pues el cielo seguía encapotado y amenazador.

Finalmente en las luces de la madrugada apareció la cumbre de un monte por cuya falda trepaba el caserío. En la cúspide los bastiones de una fortaleza antigua. Muy alta, flotaba la bandera de Francia.

Lo que pasó en Orán es capítulo a parte.

ERRATAS. — En la última nota se deslizó una errata en el título que me interesa rectificar. Dice: "El hijo de la Dolores que murió en Stalingrado". Lo escrito fué: "El hijo de Dolores que murió en Stalingrado".

Lector amigo:

MARCHA lucha hace tres años por ideales comunes ¿Qué ha hecho Ud. por ello?

Untisal

DONDE LO PONGAN, CALMA

Escribe **MANRO**

La Semana Internacional

A HITLER NO HAY QUE DARLE PAZ

CUANDO el sano y matemático discurso del señor Stalin pronunciado el 6 del corriente con motivo de la celebración del 25º aniversario de la brillante experiencia socialista, parecía señalar el comienzo de una nueva etapa de exigencias públicas con acentuados tonos de reproche, favorables a la apertura del segundo frente en Europa continental, hete aquí que los norteamericanos, mediante el rápido y sensacional golpe asestado en África, ahogaron la lógicamente previsible revuelta psicopolítica que resultaría de las llevantas argumentaciones Stalineanas.

Y henos aquí, violentamente colocados frente

a acontecimientos bélicos de singular importancia, aunque un elemental sentido de la proporción, matizado —lo concedemos— de cierta suspicacia adquirida en diez años de oscura y triste política internacional, nos fuerza a considerar con cautela blindada contra fáciles optimismos, los sucesos planteados en África.

Pero, no obstante, debemos reconocer que esta ha sido una semana feliz y debemos saludar alborozados la resuelta decisión norteamericana, aunque ella tenga un sentido local y no responda a nuestros anhelos por un inmediato segundo frente. Pero ella puede y debe ser el preludio del fúnebre destino nazi.

Pero el efecto inminente a producirse será indudablemente la ocupación total de Francia por las tropas alemanas.

La fatal inclinación de Turquía hacia la órbita del Eje se verá forzosamente retenida, y sus deseos de resistencia a las pretensiones alemanas de atravesar su territorio, han de vigorizarse ante la afirmación del poderío aliado en cuenca mediterránea.

El muñeco Franco a de estar a estas horas meditando muy seriamente su destino.

Por otra parte, la invasión aliada en África ha de avivar el sentimiento de rebeldía, un tanto apagado por la pasividad británica, de los pueblos de los países ocupados.

El "elástico" de Hitler está estirado al máximo y no admite una nueva distensión.

"No capitularemos jamás" dice Hitler. Y en el sentido de esta frase desesperada está el contenido de su derrota.

El tono defensivo de su discurso es lógico. Alemania ha logrado sus objetivos bélicos y ahora defiende lo conquistado.

Pero no ha alcanzado su objetivo político: la paz. Y he aquí el principio de su derrota. El poderío militar de Alemania es extraordinario y ha obtenido recursos económicos suficientes como para lograr la autarquía continental. El problema serio a que tiene que hacer frente, es el de organizar la explotación de lo conquistado. Pero para ello necesita paz, para poder dedicar sus energías totales a la creación y desarrollo del nuevo orden.

Depende de la voluntad de las naciones unidas el impedir a Hitler la obtención de sus propósitos. Decisiones audaces como las operadas actualmente en África son las que darán el triunfo a la causa aliada. Pero, para vencer a Hitler es necesario atacarlo en el continente. Los desembarcos norteamericanos obligarán a Hitler a extender su dominación a toda Francia, que traerá como consecuencia un mayor debilitamiento de su línea defensiva del Atlántico.

Nos parece poco probable, por lo avanzado de la estación y por los actuales sucesos, que Gran



Bretaña invada el continente este año. Pero eso sí, puede y debe hacerlo, golpear simultáneamente a Alemania en muchos puntos e intensificar los ataques de los "famosos comandos" contra la costa europea. Además la ocupación de toda el África septentrional ofrecerá buenas bases para lanzar poderosos ataques aéreos contra la destruida bota italiana.

MANRO.

LOS SOCIALISTAS CHILENOS Y LA GUERRA

EL Partido Socialista de Chile se ha dirigido a las clases trabajadoras de América. En el último Congreso aprobó la Ponencia del Sr. Humberto Mendoza, a nombre del Departamento Internacional. De la misma son las siguientes conclusiones:

1. — Aceptar la ruptura de relaciones con el Eje sobre bases previamente establecidas y acordadas con Norte América y que den a Chile la seguridad de su cooperación para su desarrollo industrial. Suministro de armamento por la Ley de Préstamos y Arriendos, sin que represente para Chile un recargo gravoso para la economía nacional.

2. — Celebración del 2º Congreso de los Partidos Democráticos y Populares de Latinoamérica. Invitación de los partidos similares de Norte América y Canadá.

3. — Reafirmar la necesidad de un entendimiento económico latinoamericano, cuyo paso previo es la celebración de una conferencia Económica de los Gobiernos latinoamericanos, convocada por el Gobierno de nuestro país.

En el terreno económico, la coordinación de los países latinoamericanos es urgente de obtener para un mayor intercambio y consumo de sus propios productos y obtener condiciones justas, dignas y favorables en el intercambio y cooperación financiera interamericana, o sea, entre América Latina y Norte América.

4. — El P. S. afirma que los países latinoamericanos deben defender con toda energía su independencia política y soberanía económica de toda agresión o predominio imperialista de las grandes potencias. Las relaciones de nuestro país con los gobiernos extranjeros deben mantenerse en un pie de absoluta igualdad, dignidad y soberanía.

5. — Elaborar un plan de industrialización continental, partiendo de la base de un mercado de cerca de trescientos millones de habitantes.

6. — Que el Gobierno considere para las medidas de defensa la población alemana, los sectores influenciados por el nazismo de la población y tome las medidas necesarias para impedir que utilicen sus propiedades, relaciones bancarias, medios de comunicación —naves mercantes— para cooperar con los países del Eje contra la integridad de nuestro país.

7. — Renovación del Cuerpo Diplomático por hombres al servicio incondicional de los principios y fines del Gobierno de Chile y de la unidad continental.

PORQUE ESTAMOS EN LA ABSTENCION

(Viene de la página 5).

Conspiran contra el porvenir del Partido Nacional quienes lo llevan a los comicios ordenados por el gobierno de facto, quebrantada su moral de lucha ante el descontento y totalizador triunfo electoral del Partido Colorado, que los propios dirigentes nacionalistas, con su desatentada política, han asegurado; determinado por otra parte, —dicho triunfo— por una organización constitucional palaciega, una legislación electoral liberticida y una "influencia directriz" en auge y desenfreno.

Conspiran —en fin— contra el Partido Nacional quienes —desconociendo el espíritu del Partido y vulnerando su natural estructuración democrática y federativa— pretenden disponer y disponen como dueños, como amos, como oligarcas, de pedazos del mismo, merced a la concesión que de giros del lema histórico les han hecho las dictaduras coloradas —terrorista la una, baldomirista la otra— a las que rítmicamente han rendido pleitesía.

Y a pesar de todo ello, el Partido Nacional, vive. Ni la complicidad ni el posibilismo dictatoriales de sus dirigentes ha logrado matarlo.

La abstención —la abstención nacionalista— es en estos momentos, la expresión de esa vida, de esa fecunda latencia.

Vive el Partido Nacional por sobre las apostasías y traiciones marxistas de sus círculos dirigentes; por sobre las claudicaciones y debilidades febreristas de sus oligarquías políticas; por sobre el exclusivismo y los atentados —marxistas y febreristas— de los gobiernos "colorados" usurpadores, una vez más, de la soberanía nacional.

Pese a todos sus posturas carnavalescas la hora del dictador del pueblo italiano se aproxima a pasos apresurados. La ocupación por los aliados del África septentrional ofrece ahora buenas bases para lanzar poderosos ataques aéreos contra la destruida flota italiana.

Indudablemente combinada con la brillante ofensiva del octavo ejército británico en Egipto y, precisamente, en el momento en que el general Montgomery se aproximaba a la frontera líbica, fuerzas norteamericanas bien pertrechadas con modernos equipos bélicos han desembarcado en varios puntos del descajado imperio francés, creando varias cabezas de puente, en torno a Casablanca, en Safi, en Fedala y en Mehdia, puntos estos, que dominan el Marruecos francés. También desembarcaron fuerzas norteamericanas en Argelia, ocupando inmediatamente Argel, capital de esa posesión mediterránea, y han puesto sitio a Orán, base naval importante, cuya caída en poder de los invasores se considera inminente. Inmediatamente de ocupado Argel las fuerzas navales anglo-norteamericanas se internaron más al este y ocuparon Philippville, lanzándose rápidamente contra Túnez, desde tierra, a los efectos de alcanzar Libia y atacar por retaguardia a las fuerzas mecanizadas de Rommel en retirada. Toda una gigantesca acción destinada a dominar de una vez el África occidental y septentrional y restaurar la hegemonía naval de las naciones unidas en el Mediterráneo.

De lograr sus objetivos bélicos Gran Bretaña y Estados Unidos, asegurarían nuevamente, la rutayó.

en poder del Eje desde hace tiempo y consolidarían su dominación del Mediterráneo, prácticamente vacilante en el Medio Oriente, al par que permitiría su respiración normal al Imperio Británico. Por otra parte, de conquistar Dakar, otro de los objetivos estadounidenses, la marina del país del norte obtendría una poderosa base naval de suma importancia para el control de las rutas del Atlántico Sur.

Y en último término, dar feliz culminación de las operaciones en África daría como resultado una ayuda valiosa a la Unión Soviética, aunque no de las proporciones que exige la gravedad de la situación de dicho país.

Llama mucho la atención la noticia de que el almirante Darlán ha sido tomado prisionero por los norteamericanos, así como la de que el pintoresco General Giraud ha "huído" de la Francia no ocupada para ponerse al servicio de las naciones unidas. ¿No habrá defecionado Darlán? ¿No habrá comenzado la desintegración del absurdo gobierno de Vichy?

Es muy probable que los alemanes extiendan su dominación total a Francia.

¿Laval aprovechará la oportunidad de declarar la guerra a Estados Unidos y Gran Bretaña? ¿No habrá vendido nuevamente el alma? Es posible, se dice que hu-

destruía la bota italiana.

MANRO.



MARCHA

Semanario de la Editorial Acción S. A. — Treinta y Tres 1534

Teléfono: 9 17 50 — Montevideo

Precio del ejemplar: \$ 0.05. Suscrip.: Anual \$ 3.00; Semestral \$ 1.50

AÑO IV—VIERNES 13 DE NOVIEMBRE DE 1942—Nº 162

PORQUE ESTAMOS EN LA ABSTENCION

Decíamos ULTIMAMENTE, QUE LA ABS-
tención electoral significaba el
medio actualmente viable para salvar el porvenir —el por-
venir democrático del país, de nuestra generación y del
Partido Nacional— hoy comprometido por la actuación de
oligarquías políticas sin escrúpulos ni principios.

—oOo—

Salvar —en primer lugar— el porvenir del país; el
porvenir democrático e institucional del país.

Traicionan y niegan a sabiendas ese porvenir, quienes
hicieron desembocar su oposición principista al golpe de es-
tado del 31 de marzo, en una adhesión oportunista al acto
de fuerza del 21 de febrero.

Traicionan y niegan a sabiendas ese porvenir, quienes
habiendo sufrido persecución en mérito a su airada y justa
protesta contra la constitución nacida a espaldas del pueblo
en el Cuartel de Bomberos, aceptan y aplauden hoy a es-
ta misma constitución retocada y enmendada en palacio, or-
denada por decreto e impuesta mediante plebiscito auto-
crático.

Traicionan —en fin— y niegan a sabiendas ese porve-
nir, quienes habiendo ayer condenado la autocracia mar-
zista en nombre de un democrático modo de hacer y de en-
tender la vida política, se abrazan hoy a la autocracia fe-
brierista impulsados por un nefasto "mesianismo" presiden-
cialista. Mesianismo forjador —en la altura— de un tota-
litario "cesarismo" presidencial; y —en el llano— de un
enervante "fetichismo" presidencial.

La abstención electoral expresa hoy la pervivencia en
la masa ciudadana de un consciente espíritu democrático
en medio del ambiente de cobardía y arribismo, de demo-
gogia y posibilismo en que se debate el país; fruto lógico
—dicho ambiente— de diez años de funestos gobierno
dictatoriales.

—oOo—

Salvar —en segundo término— el porvenir de una
generación, de nuestra generación; que nacida a la vida
política en función de amplias y generosas reivindicaciones
de justicia social y democracia económica, que aspiraba a
realizar conjuntamente con el afianzamiento de la demo-
cracia política existente en el país, se vió abocada, de la
noche a la mañana —cuartelazo terrista en medio— a
emprender la tarea, la ardua tarea, no ya del perfecciona-
miento, sino del restablecimiento —incluso político— de la
democracia en quiebra.

Generación —nuestra generación— que contempla
hoy con dolor y con indignación pero sin desfallecimientos
ni desalientos, como nada aprendieron el 31 de marzo quie-
nes, el 21 de Febrero, trocaron la bandera de recuperación
democrática en un absurdo y liberticida propósito de re-
vancha oportunista.

—oOo—

Salvar —por lo demás— el porvenir de un partido; de
esencia democrática, de base popular, de impulso revolucio-
nario; salvar el porvenir del Partido Nacional.

Del Partido Nacional, que luego de dos sucesivos gol-
pes de estado de filiación "colorada" —que contaron, no-
obstante, con la complicidad o la complacencia, con la
adhesión o el aplauso, de círculos dirigentes nacionalistas—
se ha visto despojado de las posiciones políticas e institu-
cionales que tenía al amparo de la Constitución de 1918
y que había democráticamente conquistado por el esfuer-
zo de sus sacrificadas muchedumbres ciudadanas.

Del Partido Nacional, que consciente de su paridad y
equilibrio electoral con el Partido Colorado, contempla no
obstante como —negada eficiencia política y entidad institu-
cional a su actividad cívica— se juega hoy y se decide la
suerte del país en una innoble subasta, cumplida entre las
fracciones del coloradismo ávidas de burocratismo y sedien-
tas de exclusivismo en el uso y abuso sensual del poder.

Y bien; conspiran contra el porvenir del Partido Na-
cional quienes lo llevan hoy a las urnas del oficialismo co-
lorado, comprometido su fervor democrático ante la alter-
nativa totalitaria en que —sin otra salida— lo ha coloca-
do la orientación marzista o febrerista de sus actuales di-
recciones políticas.

(Pasa a la página 4).

DE LA AGRUPACION D. SOCIAL NACIONALISTA

LA AGRUPACION NACIONALISTA DEMO-
CRATA SOCIAL, frente a los comicios ordena-
dos por el gobierno de facto para el 29 de No-
viembre del corriente año, define su actitud abs-
tencionista y ante el pueblo partidario

M A N I F I E S T A :

1º) QUE esos comicios no cumplen función al-
guna de saneamiento institucional y recuperación
democrática por cuanto el reclamo popular de
"nueva constitución" por vía de "asamblea cons-
tituyente", ha sido suplantado por la introduc-
ción de "enmiendas palaciegas" a la Carta mar-
zista, ordenadas por "decreto presidencial".

2º) QUE esos comicios han sido desvirtuados
en su finalidad "constituyente" y falseados en su
carácter "electoral", no actuando en ellos el sufra-
gio como expediente democrático, desde que:

—Se plantea a la ciudadanía una alternativa
"plebiscitaria", autocrática e inadmisible; vo-
tar por SI, implica aceptar las reformas cons-
titucionales emanadas del acto de fuerza de
Febrero; votar por NO, significa ratificar la
Constitución cuartelera surgida del golpe de
estado de 1933.

—Se prohíbe inscribir listas de candidatos —y
en consecuencia se despoja de los más ele-
mentales derechos electorales imponiendo la
abstención cívica— a las colectividades que,
como la nuestra, se niegan a intervenir en
la farsa plebiscitaria.

—Se ha asegurado de antemano el triunfo elec-
toral del Partido Colorado, merced a la or-
ganización constitucional impuesta por dos
sucesivos golpes de estado, a la antidemocrá-
tica legislación electoral vigente y a la fun-
ción de "gran elector" que abusivamente ha
asumido el gobernante.

3º) QUE dentro del cuadro político y legal del
momento, se cierra toda posibilidad de actuación
electoral —principista y eficiente— a la ciuda-
danía nacionalista, dado que:

—Se obliga al Partido Nacional a dispersar y a
anular su esfuerzo cívico por obra —esen-
cialmente— de una legislación de privilegio
que obstaculiza su democrática reconstruc-
ción, pues erige a determinados grupos diri-

gentes del mismo, en propietarios del lema
histórico que no debe ser patrimonio de un
círculo o de un hombre, sino de todo el
Partido.

—Se impide al pueblo nacionalista usar su
propia denominación a menos que transé ad-
hiriendo —sin otra alternativa electoral— a
la gestión marzista del círculo "herrerista", o
a la orientación febrerista del núcleo "inde-
pendiente".

4º) QUE —en consecuencia— esta Agrupación
negando entidad democrática al resultado plebis-
citario y electoral de los próximos comicios; y se-
gura de interpretar el sentimiento de oposición,
que constituye la esencia del Partido Nacional,
frente al designio autocrático de los oficialismos
colorados —de marzo o de febrero— usurpadores
de la soberanía popular.

R E S U E L V E :

1º) Mantener su actitud de abstención cívica
respecto al acto comicial dispuesto para el
29 de noviembre del corriente año.

2º) Señalar a la consideración partidaria y na-
la antidemocrática legislación electoral vi-
cional que dicha actitud le es impuesta por
gente y se encuentra determinada por la
firme decisión de salvar el porvenir demo-
crático del País y del Partido Nacional.

3º) Reiterar su decisión de luchar: —en el cam-
po nacional— por la consagración de una
auténtica democracia política con contenido
económico y de justicia social; —en la faz
institucional— por la exigencia de que sea
el pueblo quien forje la "nueva constitu-
ción" que rijan democráticamente la vida de
la nación; y —en el terreno partidario—
por la reconstrucción popular y principista
del nacionalismo histórico.

COMITE EJECUTIVO. — Rogelio Fontela, Angel
Silvarino, Francisco V. Iraxoqui, Carlos
Quijano, Arturo Echevarría, Julio Castro,
Héctor Vivas, Antonio Pintado, Gilberto
Rava, Jacinto Tanco, Arturo Ardaz, W. An-
dreoletti, Emilio Betante, Claudio Román,
Roberto Acuña, Ramón González, José A.
Frade, Jorge Pereyra G.

¡ALTO AHI!

"El País", con toda mala intención, para impresionar a algún
zonzos mal informado, dice que aquellos ciudadanos nacionalistas
independientes que se mantienen en la abstención, son "neutrales".
"Neutrales" entre el herrerismo terrista y el independentismo
baldomirista.

No! Neutrales no. Ni en eso ni en nada. Son todo lo contrario:
bien definido y militante en eso y en todo.

Totalmente opositores al herrerismo claudicante y entregador
que se unió a Terra en el golpe traicionero del 31 de marzo de 1933.

Completamente opositores a los entregadores de última data, a
los blancos convertidos en soldados voluntarios del General Baldo-
mir, a los que le pidieron el golpe cuartelero del 21 de febrero y
le callan todos sus pecados.

Nacionalistas auténticos y autónomos y verdaderamente inde-
pendientes.

Sin concomitancias ni complacencias de ningún género con los
dictadores colorados de antes ni de ahora.

Ni con los soldados tranquilos de Terra.

Ni con los soldados voluntarios de Baldomir.

Pero no neutrales.

"Neutral", Alfonso Lamas!

"Neutral", Basilio Muñoz!

"Neutral", Salvador Estradé!

"Neutral", José Francisco Saravia!

"Neutral", José Rogelio Fontela!

"Neutral", Fernando Gutiérrez!

"Neutral", Ceferino Matas!

"Neutral", Francisco Escudero!

"Neutral", Bernardino H. Aramendi!

"Neutral", Francisco Castro!

"Neutral", Carlos Quijano!

"Neutral", Manuel Rodríguez Alonso!

Y quienes lo dicen: los aliados vergonzantes del cuñado mili-
tar, dictador, continuista y Gran Elector!

"El Pueblo", Tacuarembó.

ESPAÑA EN EL TRAMPOLIN

En la página central se comen-
ta ya algún aspecto de la pe-
ligras situación en que se halla
el general Franco por efecto de
la ocupación norteamericana de
Africa del Norte.

Sería un milagro que el ge-
neral Franco logre mantener su ac-
tual no beligerancia. Porque el
único pasillo de tránsito por el
cual le es posible al Eje reaccio-
nar contra los aliados en Africa
del Norte, es España. Por mar,
pese a la incorporación de la flota
francesa, tiene Hitler pocas
probabilidades de conseguir algún
éxito contra los norteamericanos
y británicos. Sólo España permi-
tiría, al participar en la guerra,
cerrar el estrecho de Gibraltar e
inutilizar esta base y, al mismo
tiempo, ofrecer un paso y una
plataforma de ataque contra el
Marruecos francés en poder de
los norteamericanos.

¿Qué hará Franco si Hitler lo
coloca en el disparadero de po-
tar? Si le dice: o colaboras o te
ataco. Es para mí cuestión de vi-
da o muerte. Franco es un juga-
dor de cabeza fría obsesionado
por la idea de conservar el po-
der. Si cree que los aliados ga-
narán la guerra es muy capaz de

resistir a su amigo y correligona-
rio de Berlín, incluso por las ar-
mas.

Hitler no podrá atacar a Espa-
ña o pasar por España sin con-
centrar fuerzas muy importantes.
Ni aun obteniendo la colabora-
ción pasiva de Franco, es decir,
el tránsito de tropas hacia Africa
y bases de ataque, parece Hitler
estar en condiciones de operar
tan pronto.

Hitler, obsesionado y obcecado
por la campaña de Rusia, no pa-
rece tener mucha fuerza en occi-
dente. Sólo cuando vengan el in-
vierno y se paralice la campaña
en el Este podrá volver con gran-
des fuerzas a Occidente para ata-
car con probabilidades de algún
éxito.

Para entonces, los aliados ha-
brán reforzado mucho más su po-
sición en Africa del Norte y no
hay muchas probabilidades de
que esta vez los nazis consigan
grandes victorias.

Sin embargo sería una insensa-
te creer que pasaron todos los
peligros para las potencias del
bloque antinazi. No hay que de-
jarse impresionar. Aún nos falta
pasar por emociones intensas y
no todas agradables.

POR QUE NO VOTAMOS

Votar con el lema Pa-
tido Nacional significa acu-
mular los votos al herreris-
mo marzista.

Votar con el lema Pa-
tido Independiente signifi-
ca sumar nuestros votos al
febrerismo blanco.

Ni marzistas ni febre-
ristas, preferimos la abs-
tención. Para votar mal y
contra nuestros principios
preferimos no hacerlo.

Severo Escobal Bonifacio Curtina y

Estamos en condiciones de in-
formar que los delegados de los
independientes que con un ciu-
dadano blanco radical eleccionis-
ta visitaron al jefe blanco don
Bonifacio Curtina, para solicitar-
le su adhesión y su voto, recibie-
ron la negativa de este prestigio-
so y estimado compañero, quien
les expresó su decisión de mante-
nerse en la abstención, mientras
medién las actuales circunstan-
cias.

En igual actitud estaría, según
se nos asegura, el meritorio co-
rrelligionario de la 5ª sección de
Salto, don Severo Escobal, de
ejemplar ejecutoria cívica en to-
dos los tiempos y todos los te-
rrenos.

Por lo visto, pues, ninguno de
los ciudadanos nacionalistas que
participaron en el movimiento de
enero de 1935, votarán en las
próximas elecciones, cuando la
fracción eleccionista del naciona-
lismo independiente ha declinado
toda oposición a Baldomir.

Forman ellos y otros muchos
compañeros, la reserva moral del
Partido Nacional, que empezará
a actuar en el momento propicio,
para lograr la amplia y efectiva
reconstrucción partidaria.

"El Pueblo", Tacuarembó.

El Banco Uruguayo

En estos días cumple ocho años
de vida el Banco Uruguayo de
Adm. y Crédito, institución que
ha sabido granjearse en ese trans-
curso la simpatía y el apoyo de
vastos sectores de nuestra pobla-
ción.

MARCHA felicita a la casa
amiga augurándole nuevos éxitos.

COMENTARIOS SOBRE LA REFORMA AGRARIA

• Escribe: RAMON O. SICA

Nos hemos referido rápidamente a los rubros de nuestra productividad agraria; hemos demostrado la importancia social y económica de nuestras producciones vegetales y hemos dejado expresado categóricamente que el sentido técnico de nuestra evolución agraria debe tender a la implantación de explotaciones rurales donde las producciones animales y vegetales se complementen y apoyen unas en las otras, al efecto de dar solidez económica a cada unidad de explotación y, por ende, a toda nuestra producción agropecuaria.

Respecto a la repercusión social del fenómeno patológico actual de nuestra estructuración económica nacional, nos hemos de concretar solamente a considerar la diferente situación social del campo y de la ciudad, y la distinta preocupación que estos dos ambientes —completamente distintos uno del otro— ha merecido de nuestros hombres públicos.

Si pretendemos, con Alberdi, mantener el axioma de "gobernar es poblar", las cifras numéricas —siempre frías y escuetas— nos dirán que en 1890 la densidad de población para la república era de 4'6, aumentando progresivamente hasta llegar a 11'4 en 1937. Pero este incremento de densidad es distinto para los dos ambientes que consideramos; en efecto, en 1937 Montevideo tiene una densidad de 797'3 habitantes, mientras que para la campaña sólo es de 8'6 por kilómetro cuadrado.

Compárese cifras y dedúzcase conclusiones.

El ambiente social del campo, su economía, su cultura y su moral son completamente diferentes a los de la ciudad; y sin embargo, las soluciones que nuestros políticos han encontrado a aquellos angustiosos problemas están hechos con la horma de las necesidades ciudadanas.

Legislamos a favor de una mayor diversificación e intensidad de los halagos y distracciones de los ciudadanos acomodados; y dictamos leyes sociales para los desposeídos de la ciudad, para el proletariado que puede contar con la fuerza de la unidad en sus agremiaciones.

¿Y qué hemos hecho en pro del trabajador rural?

¿Hemos fijado horarios de trabajo, salarios mínimos, jubilaciones, seguros de accidentes, semana inglesa, descanso anual o algo similar —no puede ser igual— que ampare al obrero agrario en sus derechos, aún contemplando las situaciones especiales de las producciones agrícolas, con sus largos ciclos económicos y con su dependencia del factor clima?

¿Le hemos dado al campo —siquiera— buenos caminos, carreteras y puentes allí donde es menester? ¿Podemos decir que reducimos a su nivel normal el costo de los fletes y transportes?

¿Nos hemos preocupado de anular la especulación de la tierra —factor de

producción— y el agio en los intereses —rentas— fundiarios?

¿Hemos dado tierras al agricultor desposeído?

¿Hemos facilitado créditos liberales al productor rural que no puede desenvolverse por falta de numerario?

¿Podemos hacer realmente fomento agrícola con un agrónomo por departamento?

El Estado, ¿ha destinado recursos suficientes para ofrecer servicios descentralizados —en el propio medio— que atiendan los problemas de producción, comercialización y consumo de las producciones agropecuarias?

Tenemos decenas de liceos y de dependencias de la Universidad de Trabajo para ilustrar y capacitar al trabajador intelectual, oficinista, comercial, e industrial; pero, ¿tenemos los suficientes centros de enseñanza agraria como para capacitar adecuadamente a nuestros campesinos?

¿Llevamos la cultura al campo, a través de la radio, el cine, las bibliotecas y las tribunas orales y escritas?

¿Propendemos, acaso, a la unión de los trabajadores rurales, alentando sus necesidades de agremiación?

• NUESTRA IGNORANCIA CAMPESENA

Pero es que aquí, en el campo, no sa-

bemos a qué se refieren estas preguntas. ¿Qué es eso de cultura, de buenos caminos, de dar tierras para trabajar, de unión solidaria de agrarios, de créditos liberales, de servicios agronómicos, de capacitación agraria, de horarios de trabajo, de asesoramiento técnico, de jubilación, de cooperativas y todas esas cosas raras?

Aquí, en el campo, lo que sabemos es que nuestros "padres espirituales" nos llaman los días de fiestas sacras; que los "puebleros" quieren que vayamos en carnaval (y que vamos porque "es lindo"); que los "pencas" y las quinillas siempre nos atraen; que defendemos al país como quiere la Ancap (sabemos que la "caña" la hacen con el maíz de nuestras chacras); que "el doctor" nos arregla muchos asuntos y sólo nos pide que le votemos el día de las elecciones (siempre salimos ganando nosotros: o unos reales o un asado); y que, cuando hay que pagar la contribución, algún impuesto, patente de rodado, deuda en el banco, etc., tenemos la oportunidad de pasear por todas las oficinas públicas, dándonos el enorme placer de poder "lustrar las botas" de todos estos señores elegantes que nos atienden después de hacer muchas y prolongadas consultas entre ellos.

Y que no nos vengamos con que eso es dooping, religioso, alegrías ficticias, explotación, envenenamiento, anulación de valores personales a través del caudillismo, burocracia, etc., porque de eso no entendemos.

El Complejo de Febrero liquidará a dos Partidos Democráticos

Tomamos de "El Demócrata", el substancioso editorial que sigue. Leerlo y meditarlo.

Los frecuentes viajes al interior, que nuestras tareas del momento nos imponen nos han permitido apreciar las dificultades con que tropiezan los partidos para levantar sus posibles contingentes. No hay confianza, no hay rumbo, no hay fervor. Incluso, en regiones enteras, ni siquiera se cree que haya elecciones. En algunas, se admite que pueda haberlas, pero se juzga que no pueden ser más que una pantomima para vestir formalmente algo que ya está hecho; en otras, la desolación cívica es tan grande que la actitud íntima se expresa con un tanto de.

Los partidos que con más dificultades luchan son el batllismo y el nacionalista independiente. El primero apenas si logra aproximar a la fórmula de la Casa de Gobierno a sus afiliados más sometidos a la disciplina y de más vocación oficialista, que, por lo mismo, ya no soportan la falta del calor oficial. Se comprende, son gentes que acompañarían cualquier cosa con tal de volver a

aproximarse al gobierno. En cuanto a la masa de simpatizantes —al electorado posible— de ese partido, no ha salido aún del estupor que le produjo la resolución de la dirección batllista, que quiere llevarlo a votar por todo aquello que es precisamente lo opuesto a lo que durante diez años le estuvo prometiendo y asegurando que haría. No comprende la masa de simpatizantes del batllismo, cómo un partido que se sentía con fuerzas para enfrentar y vencer al Jefe de Policía de 1933, cuando el candidato oficial era el Dr. Manini, se haya entregado ahora a ese mismo Jefe de Policía, ya gobernante de facto otra vez, y acepte votar a dos ciudadanos que durante años colaboraron con el Dr. Terra para aniquilar al Partido Batllista. Hemos observado reuniones en las cuales ni siquiera el grito mágico de "Viva Batlle", que hace apenas diez meses electrificaba a las multitudes orientadas por ese partido, conseguía eco eficaz. La máquina no deja de abusar de ese recurso supremo; más, ni con él, consigue romper la inhibición que la contradictoria o suicida conducta política ha producido.

Pero más marcadas son las inhibiciones en filas nacionalistas independientes. Es una masa con gelada la de ese partido, y aquella parte que es movilizable, no lo hace por el partido, sino, casi exclusivamente, para "hacerle pueria" o "una gauchada", al candidato a diputado de que se trate. Y es tan acentuado el sentimiento del fracaso político de este partido y de que ha perdido su razón de ser, que, incluso, el mismo esfuerzo que se hace para no dejar a tal o cual caudillo en la "estacada", se realiza con vistas a darle a ese caudillo determinado valor y entidad "para cuando el nacionalismo independiente vuelva a integrar el partido herreroista". Experimentalmente hemos asumido la defensa de ese partido y hemos hecho pesar, en la discusión, el alto valor de sus hombres, cosa que no nos cuesta nada hacer tratándose de los Dres. Martín C. Martínez y Arturo Lussich. Pues bien; la reacción, frente a eso, es que la acción de ese partido arrastrado por la prensa que pretende interpretarlo, ha sacrificado a ciudadanos de esa calidad para facilitar la solución colorada golpista. Y no se les ha ocultado a muchos la refinada técnica de esa prensa y de los propagandistas que, en efecto, se movilizaron en función del partido recién después de considerar asegurado el triunfo presidencial de la Casa de Gobierno.

En resumen, la impresión general que se recibe —y que compartimos—, es que el "complejo febrerista" ha liquidado políticamente a dos partidos: el batllista y el nacionalista independiente. No sólo han defraudado la confianza que en ellos habían depositado grandes masas democráticas, sino

que han dejado de servir como sostén de la esperanza colectiva. Y si el partido batllista, muy disminuido como tal, acaso podrá salvarse en parte apelando desesperadamente al recuerdo de Batlle y entregando a sus parciales algunas piltrafas que reciba del gobierno, el partido nacionalista independiente, que no cuenta con ninguno de estos recursos, parece definitivamente condenado. Ha fracasado como fuerza blanca o nacionalista: le ha faltado grandísima moral para servir a una gran solución nacional, y el refinamiento político y las contradicciones internas en que ha caído, lo han dejado a merced de quienes tenían interés en ponerlo al servicio de una solución típicamente banderiza y estrechamente colorada.

Quienes, afirmando los pies en el presente, luchamos con la mirada puesta en el futuro, no podemos, ciertamente, alegrarnos de la liquidación de esos dos partidos que agrupan y obligan a tantos hombres importantes del país, que, al malograrse sus partidos respectivos, quedan también malogrados. Pero tampoco aquí debe estar todo perdido. Desde luego, ese derrumbe de los partidos como tales, denuncia también vigor y rumbo propio en las masas. Como lo ha repetido tantas veces el Dr. Lussich (acaso ya presintiendo la tragedia de su propia agrupación), el partido, la dirección política del partido, no puede hacer con la masa partidaria lo que quiere y tanto menos debe poder hacerlo cuando, como en esta ocasión, lo que se propone es llevarla a lo opuesto de lo que la masa esperaba y necesitaba.

Por supuesto, entendemos que no sólo no estaría todo perdido

sino que todo podría estar ganado, también para esos partidos, si el país, en supremo esfuerzo de tensión supiese hacer triunfar la candidatura nacional Lagarmilla. En ese caso también esos partidos, ya al borde del abismo, no sólo lograrían escapar a la fascinación suicida, sino que contarían con cuatro años para recuperar el estribo y recobrar el contacto con su esencia íntima, si es verdad que su esencia íntima es la Democracia y el Derecho.

* * *

LO QUE NUNCA SE VIO

Hasta las elecciones de Terra del año 30, el cargo más importante que se disputaba, y que, por consiguiente centraba en él la propaganda, era la Presidencia de la República. Y tal sucedía bajo la constitución colegialista de 1917.

Después de Terra, la tensión electoral se produjo alrededor de la lucha presidencial entre Baldomir y Blanco.

Pero ahora, en estas elecciones generales de 1942, en que se disputa una vez más la presidencia de la República, no es la lucha presidencial lo que interesa. Parecería que el puesto fundamental y único en discusión es la Intendencia de Montevideo.

Hay tanta necesidad de hacer tragar a los electores la píldora de los arreglos políticos, que se busca centrar la lucha y la propaganda alrededor de cargos secundarios mientras lo fundamental se pone fuera de la discusión.

Y así marchamos, poniendo todo el furor para la elección de intendente de Montevideo y silenciando la píldora de la fórmula presidencial.

"La Voluntad Creadora" del Febrerismo

"A lo que nosotros debemos aspirar es a poner en ejercicio una "voluntad creadora, anterior a los textos escritos, que no consiste en cifrar artículos en un Código, sino en hacerlo vivir. Y por mucho que nos esforcemos en crear una Constitución perfecta, nunca tendremos más Constitución que la que nosotros sepamos ir vi-

viendo." Cuando Don Manuel Azaña decía esto en las Cortes Constituyentes Españolas no descubría ni, por otra parte, pretendía encontrar un principio ignoto, pero la sencillez y la claridad con que fueron expuestas estas ideas fundamentales y reconocidas nos hacen recordar esas expresiones suyas en estos momentos de plebiscitos constitucionales autocráticos y de continuismos más o menos "espirituales".

¿Es, acaso, con esa "vocación creadora, anterior a los textos escritos", que exige Azaña, que se concurre a aprobar la tan zaranadeada reforma baldomir-amezaguista?

¿Es en alguna forma ponderable el espíritu con que se va al plebiscito cerrado, y que integra con sus dimensiones a esa otra condición que señalara claramente Azaña: "nunca tendremos más Constitución que la que nosotros sepamos ir viviendo?"

En absoluto. Veamos la posición de las fuerzas que integraron hasta hace poco más de cuatro años la oposición, que son las que, en definitiva, interesan y de quienes el pueblo esperaba y a quienes tenía derecho a exigir una auténtica salida a la situación creada el 31 de marzo. Veamos las actitudes de esas fuerzas —fuera sofismas, hojarasca retórica y tardías pudibundeces— a la luz de la triste constatación de la decadencia del principismo y de las direcciones políticas, ya que, para salir del marzismo, hay hombres que pretenden erigir como única solución la de colocarse a la grupa de la trilogía Baldomir - Guani - Amézaga, quienes —como muy bien se ha dicho— dejaron de ser "marzistas" al pasar a "marzistas más febreristas".

El círculo de "El Día", que controla al batllismo, se entrega por estos días a una deliciosa explicación de su política "coincidentista", entre velada para no disgustar a "El Tiempo" —aunque sin éxito porque al fin se enojó— y entre abierta para entonar a las desorientadas huestes; explicación que lo único que demuestra cabalmente es que ese círculo se reconoce impotente, para dar soluciones propias y que no conoce más camino que el del sometimiento al oficialismo llegando hasta el apoyo incondicional; y en esto de aplaudir al General va tocando fondo ya: en el editorial del 2 del corriente —día de los muertos— llega a solidarizarse con toda la gestión del Benemérito —antes y después del 21— quien ofrece, entre otros, a la consideración pública el hecho de que si Terra del 33 al 38 —con escándalo opositor— aumentó la Deuda Pública en 130 millones él, para no ser menos, del 38 a la fecha —con beneplácito opositor— repite el plato.

Por el lado del círculo de la "gran prensa" independiente —sin entrar a comentar la viva simpatía con que se recibió a la fórmula impuesta por el oficialismo y que hasta hace pocos días su defensa más o menos indirecta ocupaba los espacios editoriales— hay un explícito reconocimiento de su impotencia política así como una indisoluble aquiescencia a las directivas baldomirianas prevalentes en esas esferas dirigentes. No otra cosa significa ese moler y remoler del estribillo —excusa para justificar tanta innecesaria claudicación— de que "si no hay revuelta armada no puede haber abstención electoral", que se traduce en la realidad de los hechos en su corolario: "Si no hay revuelta armada hay que avenirse a colaborar con el poderoso de la hora."

En el aspecto electoral: candidatura impuesta y legislación totalitaria a disposición de los designios e intereses oficialistas como lo reafirma este último (¿antepenúltimo?) episodio de la Corte Electoral con su "interpretación" respecto a la elección intendental.

En el aspecto constitucional: un plebiscito hitleriano que niega la ciudadanía a quienes no se sometan a una elección forzada, que por tal deja de ser elección y pierde significado, entre la aparcería marzista y el enjuague marzi-febrerista.

En el aspecto político: sometimiento a las directivas del Benemérito; el aplauso desembozado frente a intromisiones condenables o el silencio, no por tal menos cómplice, ante negociados repudiados.

En el aspecto económico y social: la promesa del candidato impuesto de seguir fielmente el camino del General.

Tal son los signos de la voluntad creadora del febrerismo, y tal es la "constitución" que se nos impone "que sepamos ir viviendo"...

O. V. B.



FILOSOFIA DE ENANOS

EXALTACION Y ELOGIO DEL ENGRUDO

El engrudo tiene el mismo origen que el pan. Harina, agua y un poco de calor. Es imprescindible como éste, pero por una inexplicable omisión, no ha sido víctima de los poetas de todos los tiempos, ni lugar común de todos los oradores.

No obstante, no podríamos concebir el mundo fascista o democrático, sin la existencia del engrudo. El es el sostén, por decirlo así, de toda popularidad y constituye por ello la materia prima fundamental de la propaganda.

Como el pan también, sirve indistintamente a los malos y a los buenos, a los fieles y a los reprobos, a los puros y a los impuros. Pero a diferencia del pan, no se le usa siempre con la misma intensidad. El engrudo tiene sus períodos de auge y valorización; sus grandes ocasiones; por eso lo exaltamos hoy, en días que vivimos bajo la pasión adherente del engrudo. El y los próceres aparecen a la popularidad sólo en el agitado y convulsivo período pre-eleccional. Y aparecen juntos porque el engrudo se convierte en tales momentos en el asiento y el sostén de los próceres y de los que aspiran a serlo.

Una mano de engrudo enérgica a la pared, y luego la vera efígie del prócer que venía inmodestamente arrollada bajo el brazo, se extiende en toda su plenitud sobre la superficie engrudada. Irreverentemente, otros brochazos sobre la cara proceral completan la obra. Todo esto en el misterio de la noche, mientras el dueño de casa duerme, ajeno por cierto al empapelamiento y decorado de su propiedad.

Queda allí el prócer, sonriendo al pueblo, en una invitación cordial a que lo voten. Y sobre su figura —el mejor retrato que conserva la familia— y bajo ella la invariable leyenda: "El Demócrata"; "Por la Democracia"; "El hombre del Pueblo". Amén de toda la lista de virtudes que adornan al candidato y que se hacen extensivas a todos los del mismo partido.

Esa es la técnica misteriosa y secreta que crea popularidad y expone virtudes: cuatro brochazos, un mural y luego otros cuatro brochazos sobre éste. La patria se salva y el frente de la casa se echa a perder.

Amézaga ha sido profesor 20 años; ha sido abogado más de 30; tuvo estrecha afinidad con "las nulidades" y sobre ellas escribió un libro. Fué Director del Banco de Seguros y emisario

confidencial de Gabriel Terra en 1933. Pero en 30 años no alcanzó con tan recta y meritoria actuación, la popularidad que en 30 días en que se dió en entrega total a la pasión avasallante del engrudo.

Y por esto es hoy el insustituible, el único, porque es además el hombre de confianza del General.

Con Guani ha pasado lo mismo. Guani ha servido a todos los gobiernos, cualquiera fueran éstos. Batllistas, riveristas, colegialistas y anticolegialistas; dictatoriales y democráticos; marxistas y febreristas; fascistas y antifascistas. Ha estado, al servicio de la Patria, con Rusia y contra Rusia; con Italia y contra Italia. Ni sus cuarenta y tantos años de abogado, ni sus cuarenta y tantas embajadas, ni sus cuarenta y tantas condecoraciones, le dieron la popularidad que le han dado algunas latas de engrudo. Y es por la magia de éste que nos hemos familiarizado hasta la cordialidad chabacana con su cara cazona y regordeta, su expresión picaresca y su fugitiva elegancia de porte. También por los milagros del engrudo sabemos que es el primer demócrata de América, y el primer defensor del semitismo en el Continente. Sabemos asimismo que es la expresión triunfante del marxismo para unos, y para otros la liquidación del tal marxismo.

Pero el milagro de la engrudería ha sido la creación de Paiva Irisarri. Lo ha hecho personaje nacional; lo ha unido como baldomirista a Blanco Acevedo y como acevedista a Baldomir. Lo ha convertido en "el hombre de acción", y en el eje y pivote de la decisión en la lucha de 10 años sostenida por los heroicos defensores de la tradición de Brum y Grauert, y los "asaltantes del poder" en 1933.

Estos y otros milagros ha hecho el engrudo. Harina y agua que en forma de pan que alimenta al pueblo sirviéndole de sustento; harina y agua que, en forma de engrudo, es el pasto espiritual que alimenta odios, pasiones y esperanzas.

Gracias a él hemos visto a Blanco Acevedo a caballo; a Vilaró Rubio, convertido en hombre popular; a Guani representando la defensa de la democracia; a Otamendi vuelto a candidato herrero y a Roberto Berro, en la calle, fuera del Consejo del Niño.

Si la goma de mascar como símbolo, merece la exégesis, el engrudo, realidad eufórica de la hora, exige el ditirambo.

LOS 7 ENANITOS.

SINFONIA TONTA DE GOEBBELS

HACE unas semanas, los diarios de la capital, dieron cuenta, en primera plana, del discurso que pronunciara en Weimar el Ministro de Propaganda del Reich, doctor Goebbels. Este señor que ya no puede prometer a su desgraciado pueblo la ocupación, en dos semanas, de toda Rusia y que se acerca el nuevo invierno sin haber ocupado Stalingrado, se dedica a los problemas de la Cultura. Y haciendo de plácido burgués —debe estar mordiendo por dentro, con furiosa impotencia, la derrota aplastante de Rommel en el Egipto— opina en una llamada "Asociación de Autores Europeos", que no sabemos qué asociará y a qué llamará escritor.

Nada menos que un nazi hablando de Cultura, que es, precisamente, la negación de toda barbarie y la exaltación de todo ideal que sienta morder, en sus carnes, un Pueblo. Cultura: mensaje del Hombre de pie, en aire de Libertad y en sangre de Libertad. ¿Qué dijo el pintoresco Goebbels? "Hemos eliminado las tonterías sentimentales con su pseudo-romanticismo. El papel de los poetas en la actualidad requiere lineamientos nacional-socialistas. La guerra no puede dejar de ser victoriosa para nosotros desde que dominamos ampliamente en la técnica moderna."

¡Claro que han eliminado las "tonterías sentimentales"! ¡Y en qué forma! Día llegará, a este paso de ganso, en que en la Alemania nazi ya no quedará nada por eliminar, porque la voracidad guerrera todo lo habrá devorado.

Y esas "tonterías sentimentales" del jefe de propaganda debe ser, a no dudarlo, el fino llanto de las madres agujereando los oídos de los jóvenes muchachos que se desplomaron en el frente de Stalingrado; los millares de niños europeos hambrientos; enfermos, despavoridos. Las aldeas arrasadas, como Lidice; los hombres encadenados como bestias; los rehenes apretados a los muros o suspendidos de las vigas, asesinados cobardemente.

Y la "técnica moderna", de la que tanto se jactan, ha tenido que recurrir a los obreros de Francia, de Bélgica, de Polonia, de Yugoslavia, para subsistir. Técnica moderna en el Reich: fino y satánico refinamiento de crueldades y atrocidades de todo orden.

Y la soledad antihumana de su amo, el símbolo viviente, patético y trágico de que se ha eliminado, en la Alemania nazi, las "tonterías sentimentales". De haberlas tenido otro sería el rumbo y otra la Humanidad.

¡Pobre de los poetas con ese delineamiento nacional-socialista del que nos habla Goebbels!

Aunque tendríamos que empezar por preguntar si aún quedan poetas en el nazismo. Porque bien sabemos que lo que tenía Alemania en Arte y Cultura o se pudrió en los campos de concentración, se "suicidó" friamente o ganó —los más felices— las rutas del éxodo, como las golondrinas, en busca de calor humano, o mano fraterna, de libertad.

Los que se llamen poetas, en ese suelo de serviles, no podrán serlo jamás, desde que sin aire diáfano no hay poesía. Y sin emoción no hay Arte. Y sin Arte no hay poetas.

Habrán sí, como el bufante de Hitler, seudos-poetas, seudos-hombres; seudo-arte. Todo amasado y dirigido bajo el mando del terror y ya acorralados por el heroísmo de Stalingrado, la huida de Egipto y las bombas inglesas que les llueven plomo y fuego, pagando la "visita" a Londres.

¡Qué bueno esto del Sr. Goebbels! Salirnos con que el nazismo lucha por la Cultura y no por el espacio vital para su teoría aria!

Lo curioso y gracioso sería que ahora se volvieran místicos — como se volvieron "demócratas" los nazifascistas criollos — y ya no pudieran levantar, entre cruces torcidas, al superhombre del atormentado Nietzsche. Tan pequeño y reducido quedará que ya no podrá ponerse la bota prusiana de cien leguas... e ir a robar tierras.

Mientras pasa Goebbels su sinfonia tonta (imitación yanqui) sombras que se aproximan, sombras de millones de hombres desplomados a tierra, redivivos en los que de pie luchan y de pie sueñan, tomarán caliente presencia física y dirán a la Alemania nazi su última palabra. Pintarán la sinfonia con el rojo vivo de sus propios crímenes; de sus millones de muertes inútiles; de sus masacres; pondrán los tintes negros de sus inmensas columnas de humo, de la bombas sobre las casas y las poblaciones civiles; dejarán el verde que tuvo los campos de trigo, cuando el odio frenético de la Gestapo no los alambra para los "refinamientos" de las concentraciones, y el oro de los millones de ropas y trenzas ensangrentadas, envilecidas, de las alegres juventudes campesinas europeas. No faltará para esta nueva sinfonia, a ofrecerse a Goebbels, el azul y el verde de las aguas manchadas por los barcos corsarios que dieron tumba a los hombres de mar, enamorados de las rutas infinitas. Ni el rosa de los sobres de las cartas perdidas, que no llegaron nunca a la mano que esperó el arribo y soñó con el retorno feliz.

Sinfonia que crece, guardando cada madre, un color... El alba no está lejana. Ya vemos las primeras luces...

¡Y ya sabrá Goebbels y su pandilla lo que el Hombre libre es capaz de realizar!

Ana Amalia CLULOW.

"ENTERARSE Y APLAUDIR"

"La elección de Presidente de la República, es hoy, el problema de los problemas nacionales porque así lo han determinado nueve décadas de presidencialismo absorbente, en un medio fuertemente centralizado, apenas interrumpido por catorce años de atenuación de tal potestad, que se tomó amplio desquite mediante la dictadura terrista y su secuela. No hay, a buen seguro, en el País, un interés que no puede ser afectado por la solución que se dé al problema, ni derecho alguno cuyo ejercicio no esté comprometido por ella."

Esto se decía el siete de setiembre último por la tarde para luego terminar la exposición con una protesta por la pretensión de que quedara "la sustitución del gobernante, colocada en la condición de una de las intrigas palaciegas que solían modificar la situación en las viejas monarquías absolutas, mientras el pueblo dormía, sin que, para el despertar, se le reservase más derecho que el de enterarse y aplaudir."

Pero como las posibilidades de interferir aunque más no fuera que de lejos en la elección presidencial pasaron definitivamente se han dado, ahora, a la tarea de quitar gran parte de toda la importancia que ellos mismos atribuían a dicha elección, pues se corre el riesgo de perder el apoyo, en las urnas, de algún cor-religionario o adorado "neutral" demasiado "hecho" a la idea de la "efectividad" de su voto.

Para ello se citan disposiciones de la reforma que vino del brazo del comisario de febrero y destacan, con olvido de los hechos políticos, la importancia que tendrá el futuro parlamento en el mecanismo institucional febrerista, llegando algunos a decir, en el entusiasmo por crear alguna expectativa en la elección de las cámaras, que después de noviembre el parlamento gobernará al país...

Pero el hecho está ahí; y no en balde han gastado tanta tinta y "habilidad" en obtener la posibilidad de interferir directamente en la elección presidencial, aunque en vano, pues no se les ha reservado "más derecho que el de enterarse y aplaudir".

En ello están.

O. V. B.

EL MOSAICO

Amézaga - Guani es la fórmula presidencial del batllismo. Amézaga - Guani la del baldomirismo.

Fabini es candidato batllista a la Intendencia; Paiva Irisarri lo es de los baldomiristas.

Blanco Acevedo - Vilaró es la fórmula presidencial de los "disidentes" en oposición a los anteriores. Paiva Irisarri es la candidatura comunal en conjunción con los anteriores.

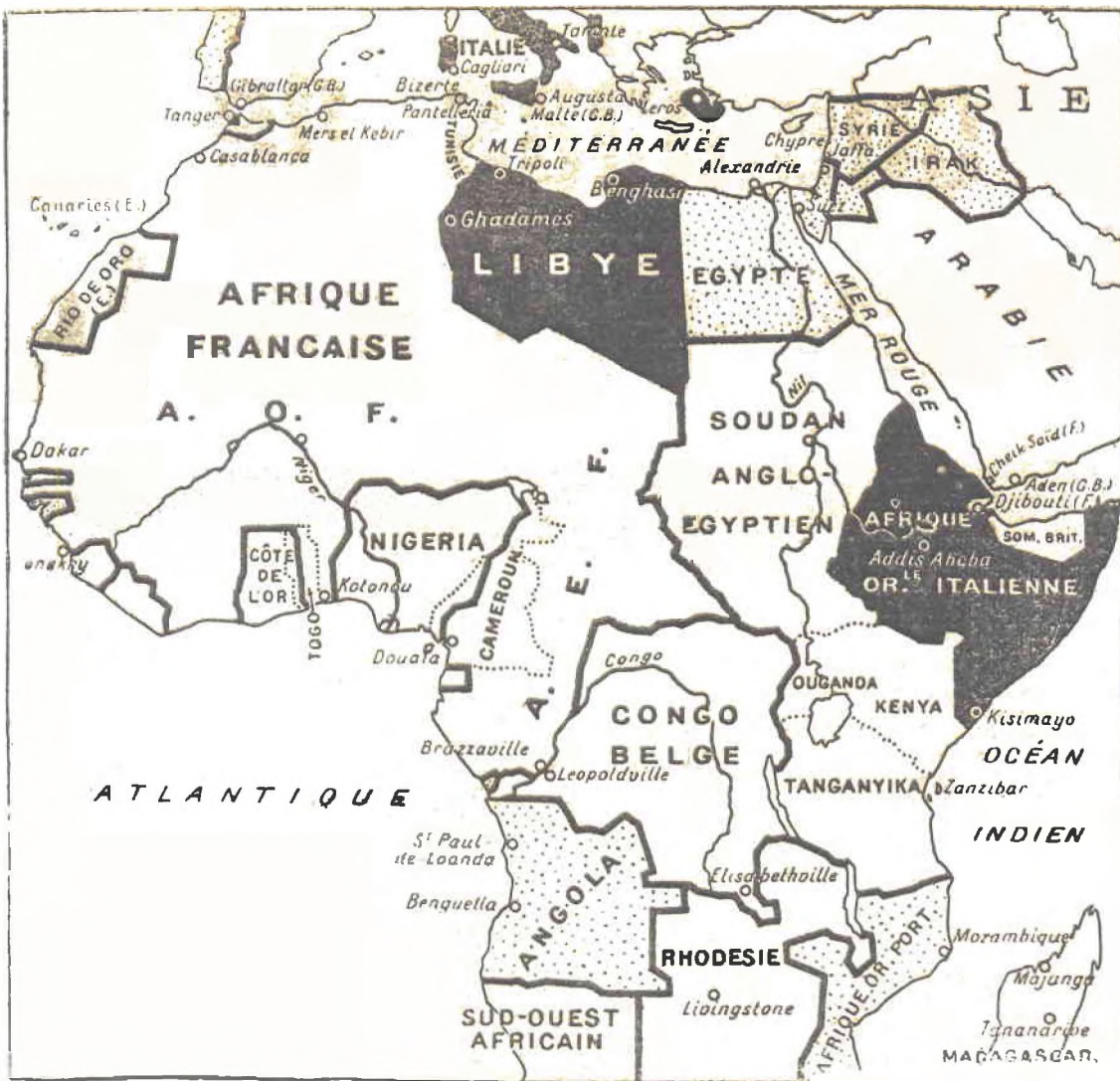
Y el riverismo, que lleva sus candidatos propios, acumulará sus votos con el resto del Partido Colorado.

Desde hace cuarenta años la historia es la misma: el Partido Colorado, mosaico de tendencias, orientaciones, soluciones, etc., llega al acuerdo y a la unión, para no perder sus votos. Aunque para eso tenga que valerse de hombres como los que integran sus fórmulas de coincidencia presidencial o de concordancia comunal, que no representan nada, o que, por haber recorrido todos los caminos pueden representarlo todo.

Coopere en la Campaña Pro Papel Para MARCHA

Comité de Amigos de MARCHA

Preparación, ocupación



Una operación bien preparada

La ocupación de África del Norte por tropas norteamericanas, con el apoyo de la flota y de la aviación británica, ha suscitado en el público una gran sorpresa, por lo brusco del ataque y la rapidez con que fueron alcanzados los primeros objetivos por los atacantes.

A parte de la excelente organización que debió presidir, evidentemente, a esta empresa, deben tenerse en cuenta otros factores, tales como la preparación del ambiente en los países sobre los cuales iba a recaer la ocupación.

En este aspecto preliminar, al cual sin duda se deben en buena medida los éxitos obtenidos, la diplomacia y los servicios secretos de los Estados Unidos se han mostrado indudablemente muy hábiles y eficaces.

Washington mantiene sus relaciones con Vichy: Incidente de St. Pierre

Primero anotemos el acierto singular, por parte de Washington, de mantener sus relaciones diplomáticas con Vichy, a cualquier precio. Gracias a esto la actual ocupación de África del Norte puede realizarse con menor esfuerzo militar y poco derramamiento de sangre. Y lo que es más: permite imprimirle una rapidez tan extraordinaria que el enemigo no podrá reaccionar. Si la ocupación fuese lenta surgirían peligros de los cuales hemos de hablar en el lugar correspondiente.

Washington, pues, mantuvo sus relaciones con Vichy a costa de sacrificar, aparentemente al menos, a los franceses libres.

Recuerde el lector el curioso incidente de la ocupación de las Islas de St. Pierre y Miquelón, colonias francesas de América del Norte, por los elementos del General de Gaulle. Entonces el mundo

quedó sorprendido cuando Washington instó a los franceses libres a desalojar la Isla de St. Pierre entregándola de nuevo a Vichy.

Hoy se ve perfectamente que este sacrificio era necesario para los planes de Washington. Conviene tomar nota de que la joven diplomacia yanqui no carece de sutileza y maquiavelismo.

Los trabajos secretos en Marruecos francés, Argelia y Túnez

Desde hace mucho tiempo los Estados Unidos venían cultivando una serie de contactos en África del Norte con personas favorables a la liberación de esta parte del Imperio francés. Facilitaba estos trabajos el envío de víveres a Casablanca que no interrumpió sino por breves días, a raíz de la ascensión de Pierre Laval a la jefatura del Gobierno de Vichy, para ser reanudado después.

El ambiente para una ocupación aliada de África del Norte era favorable en los medios de la burguesía francesa con intereses económicos en África del Norte y se encontraban, en cambio, serias resistencias, entre los militares coloniales, muy reaccionarios y, algo menos, entre los funcionarios civiles. La mayoría del elemento oficial era Petainista, por efecto de sus ideas violentamente antidemocráticas. Se contaba con la población judía y con algunos colonos franceses.

Había notable diferencias en cuanto al espíritu de la población, según las regiones. En Casablanca los aliados contaban con muchos amigos. Pocos en Rabat, casi ninguno en Fez. En Orán había mal ambiente por causa del predominio de los elementos reaccionarios. El Alcalde de Orán es un clérigo de Acción Française muy amigo del general Franco y muchos colonos del Oranesado simpatizan vivamente con el falangismo español.

En la región de Argel el ambiente era mejor. La policía estaba inclinada a favorecer la causa aliada. Eso explica que el Prefecto de Argel haya sido nombrado Gobernador Interino de Argelia a raíz de la ocupación aliada.

La preparación secreta en Francia

El mantenimiento de las relaciones diplomáticas con Vichy le ha permitido asimismo al Gobierno americano entrar en contacto con los elementos antigermanos de la Zona libre.

Gracias a esto fué posible, por ejemplo, entenderse con el general Giraud, uno de los pocos militares franceses que demostraron durante la guerra espíritu combativo y talento militar. Giraud mandaba las fuerzas blindadas francesas en Flandes y consiguió notables éxitos contra los alemanes en la retirada hacia Dunkerque, contribuyendo mucho a salvar al ejército británico y demás tropas aliadas que fueron rescatadas en aquel puerto.

Giraud, luego de huir de Alemania, gracias a un golpe de audacia y resolución admirables, logra llegar a la Zona libre. Pese a la vigilancia de la Gestapo consigue ponerse al habla con los agentes norteamericanos y concertar su nueva fuga, esta vez a Argel, para ponerse al frente del movimiento pro aliado subsiguiente a la ocupación norteamericana.

Giraud vale por varias divisiones. Sus servicios no han de tardar en hacerse patentes.

La política preparatoria llevada por la diplomacia y los servicios secretos de los Estados Unidos se condensa en las declaraciones de Cordell Hull del 8 de noviembre, cuando dijo que ya no le importaba a Washington la reacción de Vichy, pues los fines del mantenimiento de las relaciones con aquel Gobierno habían quedado cumplidos.

Esta vez Laval no ha demostrado ser tan listo como dice la fama.

II - LA PREPARACION MILITAR Desembarcos en Gibraltar y Liberia

Los detalles de la preparación militar han transcurrido menos, pero también se conocen algunos interesantes datos que, a la luz de los acontecimientos, cobran una clara significación.

Hace ya dos meses que se viene hablando de concentraciones de

tropas norteamericanas en Gibraltar finido. Se sospechaba, por muchos, que una operación contra Dakar y las Islas de los Estados Unidos respecto a ese puerto existía, por parte del Gobierno de Vichy, referente respecto a Dakar. La descomulgación de guerra era incesante en Gibraltar, fueron transportados luego a Malta, lo cual despidió un tanto respecto al

Luego vino la ocupación de Libia por norteamericanas habían desembarcado pública Negra de África Occidental. Estados Unidos iban a atacar a Dakar desde su nueva base.

Liberia se halla a unos 1.500 kilómetros hay allí ninguna base adecuada para cambio más cerca de Dakar está la isla con un buen puerto, Free Town, más para cualquier empresa militar o naval Town a su disposición, ¿por qué no rovia? Evidentemente, esto se hizo, técnicas, principalmente para atraer a las tropas sobre Dakar, desviándola del verdadero objetivo y África del Norte.

La operación fué preparada por los norteamericanos haciéndola coincidir con la de Egipto.

III - LA EJECUCION Orden de preferencia

La ejecución de esta magna empresa a término con la misma precisión que la preparación.

Los primeros desembarcos se realizaron en la costa Mediterránea la más importante más temible una reacción del Eje. Pero los elementos afectos dominaban y en esta zona, situado a radio camino de español y Túnez. Los demás puntos, modo, secundarios, como el mismo Orán, halla de Italia no resultaba tan fácil.

Tampoco es tan esencial la ocupación cesario que siguiera de cerca a la de Argel, dado que la frontera con Marruecos es el único gran puerto Atlántico de África del Norte.

El ferrocarril Casablanca

Después de la otra guerra ha sido que enlaza a Fez, capital de Marruecos, con el Mediterráneo. Una vez que las tropas que desembarcaron en Orán y Argel que hicieron pie en Marruecos.

Por otra parte, en adelante, serían militares desde Casablanca al Mediterráneo Estrecho de Gibraltar y sin correr el riesgo de

La reacción posible de

¿Qué reacciones se podían temer de Rommel producida sobre todo por la reacción actualmente los nazis, reducía mucho la posibilidad del Eje para defender a Vichy en África torios disputados.

En cuanto a la flota italiana se le las escuadras aliadas dispuestas a defender difícil que Mussolini arriesgase en una batalla de servirle para intentar defender.

El tercer enemigo era Vichy. Su posición interna de su posición. Por Hitler y seguridades respecto a su jugarse toda la flota. La flota es lo que las Posesiones Africanas, que Hitler quería de Vichy. El día en que Petain ponga su maticamente destronado y sustituido por categoría, como por ejemplo Doriot. El razon de guardar consideraciones, fue riscal.

El mayor peligro: la inactividad pasiva de Franco al

Sólo España podría amenazar seriamente a la América en África del Norte. Los dos modos o combinando ambos: atacar Gibraltar y Marruecos español para atacar a los americanos en Marruecos.

Interviniendo España el Estrecho, estáticamente cerrado. La misma base de zados. La artillería de grueso calibre y Ceuta reduciría a la nada el servicio como base. Esto sin contar los bombardamientos sometido.

¿Qué hará Franco si Hitler lo colorea? Es decir: o con él o contra él. O con Franco con las armas a sus amigos y si fuera es evidente que las Naciones Unidas Pero había visto Franco? El general Franco



ejecución, consecuencias de la aliada de Africa del Norte

altar cuyo destino no parecía muy de- os, que los norteamericanos intentaban is incrustaciones que se hacían en los puerio africano daban a entender que de Washington, una preocupación pre- escar... de aviones, tropas y material altar. Pero algunos de estos materiales falta 7 a Egipto con aviones de carga, to al verdadero papel de Gibraltar.

Libertis. Un día se anunció que tropas arcosó en Monrovia, capital de la Re- ental. Entonces pareció claro que los Dakar o al menos a someterlo a vigi-

100 kilómetros en vuelo de Dakar. No la para operaciones de magnitud. En tá la posesión inglesa de Sierra Leona n, mas adecuado por todos conceptos o naval contra Dakar. Teniendo Free ué acaban los norteamericanos Mon- izo, e parte de otras finalidades estra- traer la atención del Eje y de Vichy verdadero objetivo inmediato: Marrue-

a por un Estado Mayor Mixto anglo- con la prevista derrota de Rommel en

ACION DEL PLAN cia de las operaciones

a empresa se llevó y se está llevando ón que presidió al estudio y a la pre-

e realizaron justamente en Argelia, por ás interesante y la zona en que sería lle. Primero se conquistó Argel, donde an y por ofrecer el mejor puerto de nino entre la frontera del Marruecos untos de desembarco eran, en cierto mo Orán, que por lo distancia a que se fácil de socorrer.

ocupación de Marruecos. Pero era ne- la de Argelia a fin de controlar rápi-ecos errañol disponer de Casablanca de todas las posesiones francesas de

ola -a - Argel por Uxda

na sid) abierto al tráfico un ferrocarril rruecos, con Argelia. Es decir: al Atlán- vez combinadas Casablanca y Fez, las án y Argel entrarán en contacto con las

e será facilísimo transportar efectivos Mediterráneo, por tierra, sin pasar el er el menor peligro.

e de Hitler

temer de parte del Eje? La derrota de por la carencia de aviación que sufren nuchos riesgos de una acción directa en Africa y ocupar él mismo los terri-

na se hallaba muy contrarrestada por a de esta batalla y hundirla. Resultaba en una jugada los barcos que mañana fender su propio territorio.

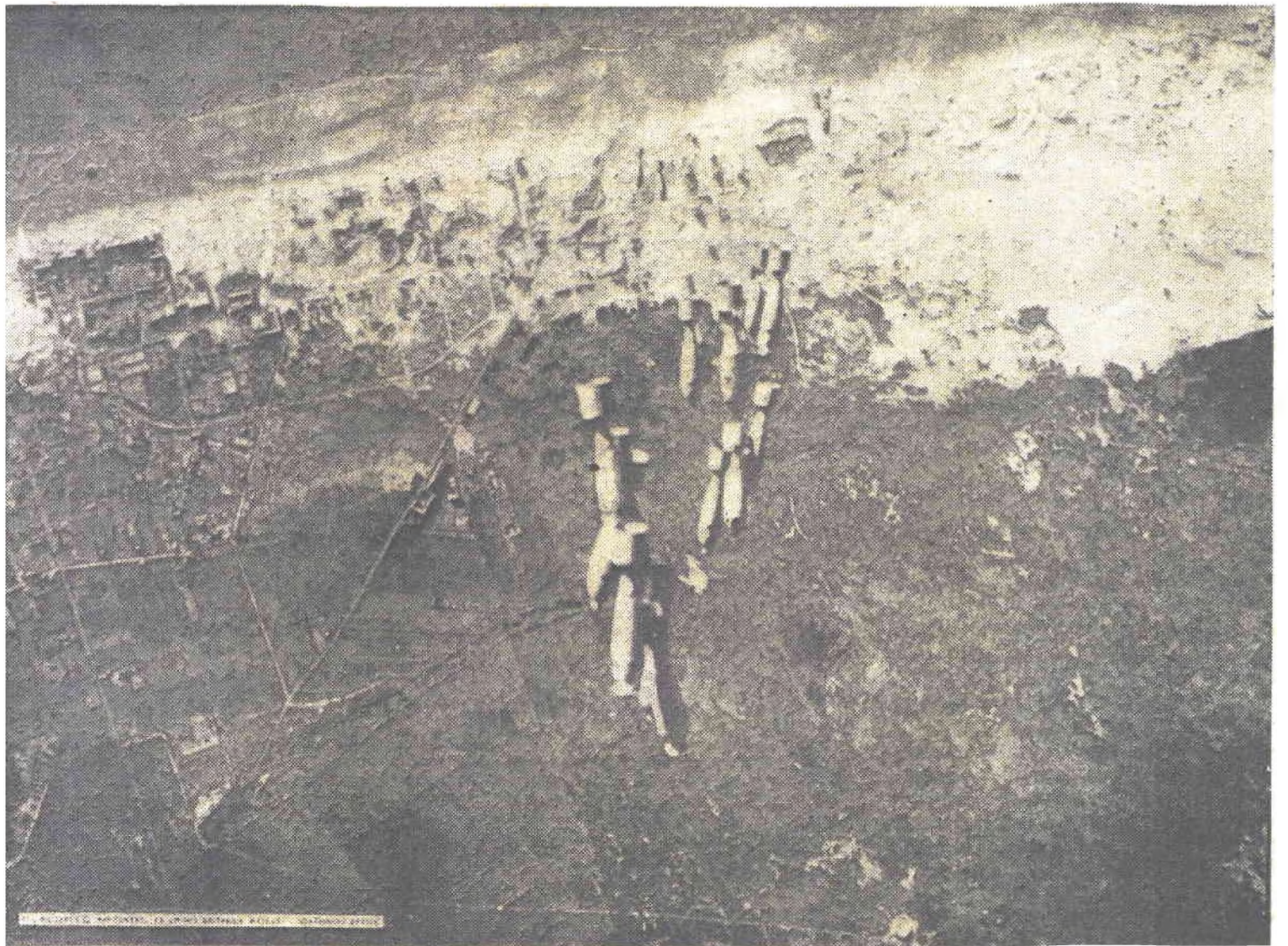
y. Su impotencia radica en las contra- ón. Por ejemplo: sin lograr la paz de a su porvenir, nunca se arriesgaría a e lo tanto que puede impedir, perdidas itler cruce el resto de Francia en poder onga en juego la flota habrá sido auto- tuido por cualquier Quisling de menor rior. Ya habrá cesado para Hitler toda es, incluso aparentes, al anciano ma-

la intervención activa o al lado del Eje

zar seriamente la marcha de la opera- Norte. ¿Cómo? De cualquiera de estos e dando paso a las tropas de Hitler ha- ñol mejor aún uniéndose a Hitler Marruecos y Argelia.

streich de Gibraltar quedaría automá- base de Gibraltar y su puerto, inutili- alibre emplazada en Sierra Carbonera servicio de Gibraltar, como puerto y ombardos aéreos constantes a que es-

lo coloca en el disparadero de optar? . O colaboras o te invado. ¿Resistirá gos y correligionarios los nazis? Si así nes Unidas ganarían una ventaja más, irá Franco es hombre —lo ha de-



mostrado— frío, calculador, no exento de maquiavelismo. La pasión la pone, sobre todo, en la crueldad. Pero obra con cautela. Quizá midiese friamente quién tenía más probabilidades de ganar. Quizás pesasen mucho en él elementos afectivos hacia los alemanes y optase por una solución intermedia: dejarse invadir. Si bien esto contradice otros gestos de Franco, al mostrarse bastante aferrado a su autoridad para no dejarla menoscabar por ningún otro.

¿Qué haría Franco? Esto era la principal y más grave incógnita.

¿Qué haría Franco? Esto era la principal y más grave incógnita

Despeje de la incógnita franquista

La incógnita franquista se podría despejar de dos modos: o enten- diéndose con él sobre ciertas bases o precipitar los acontecimientos de tal modo que la intervención de Franco resultase tardía e insuficiente.

¿Entenderse con Franco en qué condiciones? Quizá ofreciéndole, ne primer término, garantías respecto a una ayuda, cuando llegue la paz, para conservar su régimen dictatorial y antidemocrático. Quizá añ- diendo a esto otras promesas concretas de orden económico y político, como una rectificación de fronteras en Marruecos.

¿Hicieron algo de esto las diplomacias americana y británica? No sería para extrañarse excesivamente y el tiempo lo dirá.

Pero otra manera de evitar la complicación franquista sería po- nerlo ante el hecho consumado. Ocupar Marruecos y Argelia antes de que su intervención pudiera ser ya tan peligrosa. O combinar ambos sistemas: ofertas y rapidez en la ejecución.

Tal vez mañana Hitler intente llegar a Lisboa y Gibraltar con objeto de compensar, en parte, el golpe que los aliados acaban de asestarle. De ahí que en adelante el peligro de guerra para España se mantenga y las diplomacias de las Naciones Unidas no cesarán de tra- bajar en Madrid para convencer a Franco de la necesidad de conservar su neutralidad, incluso haciendo armas contra Hitler.

¿Qué concesiones deberán hacerle a Franco Washington y Lon- dres?

IV - CONSECUENCIAS DE LA OPERACION

En la Prensa diaria se ha expuesto opiniones en abundancia res- pecto a las consecuencias de la ocupación de Africa del Nore. Como esas opiniones, si bien en ocasiones acertadas, no fueron nunca sis- temáticamente expuestas en conjunto, vamos a hacerlo, aunque sólo enunciativamente:

1º — Permite tomar a Trípoli por la espalda y completar la total y absoluta expulsión del Eje del Africa del Norte.

2º — Da el dominio del Mediterráneo a las Naciones Unidas.

3º — Libera a Malta de la presión que viene sufriendo.

4º — Coloca a Alejandría a diez días de navegación de Londres en vez de estar, como venía aconteciendo hasta el presente, a 60 días de viaje. Ya no será preciso a los convoyes aliados que se dirigan al Centro de Oriente dar la vuelta al Cabo de Buena Esperanza.

5º — Descubre el flanco meridional del sistema del Eje, creando una seria amenaza de invasión contra Italia o los Balcanes.

6º — Abre la perspectiva de enlazar con los guerrilleros de Mi- hailovich y penetrar por el camino Danubiano hasta el co- razón de Alemania.

¿Es el segundo frente?

No exactamente. Pero lo facilita. Y puede ser perfectamente el TERCER FRENTE.

Facilita el segundo frente porque al descubrir el flanco meridional de Hitler divide sus fuerzas y lo obligará a debilitar, en determinada eventualidad, sus defensas de la costa Atlántica francesa y del Canal de la Mancha. Por consiguiente la invasión de Europa occidental por los aliados se tornará mucho más haccedera.

Es un tercer frente potencial porque desempeñará un papel pare- cido al que tuvo el frente de Salónica en la primera guerra mundial. Es decir, buscar el corazón de Alemania por la espalda.

Completada la ocupación de Africa del Norte Hitler debe atender a tres posibilidades ofensivas, tal vez simultáneas: desde el Este (Rusia); desde el Sur (Africa); desde el Norte y Oeste (Gran Bretaña). Es el encierro total.

¿Podrá sobrevivir mucho el hitlerismo a este golpe? Creemos sin- ceramente que no.

¿Por qué se hace posible esta ventajosa situación? La resistencia soviética

Evidentemente este cambio teatral de los peones en el juego de la guerra se debe a la resistencia soviética. La Unión Soviética se comió la aviación y las fuerzas de choque de Hitler, lo cual produjo el derrum- bamiento de Rommel por falta de materiales y soldados.

Por estar ocupado en Rusia, no puede acudir Hitler al Mediter- rráneo. Por lo mismo le será quizá imposible llegado el caso, tentar con éxito la invasión de Turquía o de España.

Si analizamos bien las cosas hallamos que Hitler fué vencido en Rusia. Y al serlo en Rusia ha hecho posible que se le venza en todas partes.

Aquel 21 de Junio de 1941 en que traspasó la frontera de la Unión Soviética, en un gesto de intencible temeridad, le ha sido funesto.

La FUNCION DE LA CLASE TRABAJADORA EN EL MUNDO DE POST - GUERRA

Si nos atenemos a la experiencia histórica — y está probado que la historia se repite — la terminación de esta lucha armada, hará que el proletariado mundial dé un paso más hacia la liberación económica, que hasta puede traer en algunas naciones la caída del sistema de gobierno capitalista.

Descontamos desde ya la derrota de Alemania, Italia y Japón — y la descontamos por nuestra fe en el triunfo de la justicia y porque, días más días menos, la fuerza económica de las naciones aliadas, impondrá la ley del más fuerte, que por rara coincidencia, está en esta lucha, del lado del bien. Pero creemos también que el pueblo polaco, como los pueblos de la mayoría de los países ocupados actualmente por el eje, no aceptarán más a los gobiernos exilados en Inglaterra, y lo creemos así, porque al quedar esos pueblos librados al esfuerzo propio han demostrado poseer un gran espíritu combativo, que no les viene de los "de arriba", sino de la clase trabajadora; y en una lucha así tienen que surgir los líderes; e inudiblemente ellos serán de las clases humildes y por su prestigio y preparación en la lucha, se convertirán en mentores de sus pueblos una vez que el enemigo exterior haya desaparecido del territorio nacional.

Pero lo que servirá de pauta para dar luz sobre el triunfo de las izquierdas, es lo que pueda ocurrir dentro de los grandes imperios capitalistas, especialmente Inglaterra y los EE. UU. de Norte América.

El primero es de los dos, el que está pagando mayor tributo en la guerra actual y es también el más responsable de la implantación del fascismo en Italia y Alemania respectivamente, por haber sido los capitalistas ingleses los que alimentaron en mayor grado con sus inversiones y con la política de sus gobernantes, el afianzamiento de esas dictaduras, con la esperanza sin duda de verlos dominando y sometiendo al gran país socialista: Rusia.

¿Podrá Inglaterra mantener los Dominios que son la razón de ser de su Imperio?

¿Podrán los EE. UU. de Norte América acaparar íntegramente el monopolio económico de la América Latina, indispensable para su mantenimiento imperialista?

Los representantes del capital, aquí, en México, en China o en cualquier otro país capitalista. Pero hay otro plan de carácter económico que debe estar ya por presentarse al Gobierno o al Parlamento y que a estar a lo poco por aquí se sabe de él constituye una verdadera revolución del sistema social y económico inglés, pues establece un método de plan de asistencia social que cubre las necesidades de la persona desde su nacimiento hasta su muerte. Este Plan ha sido encomendado a una Comisión a cargo de uno de los mejores economistas ingleses, Sir William Beveridge.

El proletariado llamado a gobernar

Es que los gobernantes empiezan a sentirse en el aire y comprenden que para lograr una estabilidad que los salve no pueden afirmarse en la clase capitalista, minoritaria y desprestigiada, sino en la clase mayoritaria, la clase obrera.

Pero eso que pasa en Inglaterra, también pasa en Norte América. La táctica de Roosevelt nos lo demuestra. Pero hay otros síntomas de terror entre los que viven sin trabajar, como el que se manifiesta en la Iglesia obligándola ahora a denunciar los males del antiguo orden y clamar por una mayor justicia social que nos salve de las "Ideas contrarias a la familia".

¿Pero por qué los gobiernos de los países capitalistas o imperialistas salvan, salvando a la burguesía? Cada día la clase rica se descompone más, mientras se prepara más y más, para gobernar, la clase pobre.

Miremos lo que pasa dentro de nuestras propias fronteras. ¿Cuál es la actitud de nuestra burguesía? Criticar, criticar y criticar. Está contra la intervención del Estado en la vida económica; contra la distribución de la tierra; contra la limitación de las ganancias; contra el aumento de los salarios; contra el mejoramiento de la legislación social y del trabajo, contra todo lo que sea renovación, principio, progreso. Nuestra clase rica como toda burguesía actual no tiene ideas. Vive aferrada al pasado diciéndole defender la patria y

enarbolando para ello en sus antros de explotación, casi siempre inhumana, la bandera nacional, sin darse cuenta que la pureza le viene a nuestra insignia por la de un sentimiento de desinterés, de generosidad, de nobleza, de igualdad y de justicia que el capital no siente y por principios no puede sentir.

Esto que ocurre en el Uruguay pasa en todas las naciones que se rigen por sistemas capitalistas. Es la clase trabajadora la que primero ve los peligros y la que da soluciones. Así lo hizo cuando España, y si los gobiernos hubieran imitado la conducta de la clase trabajadora ese pueblo heroico no hubiera sido sacrificado y la humanidad no tendría que hacer frente a esta segunda guerra mundial.

Otro hecho que prueba la visión de la clase trabajadora: en México se celebró un mes antes de la entrada de Norte América en la guerra, un Congreso de la Confederación de Trabajadores de América Latina. En él se dictaron resoluciones contra la quinta columna, contra el peligro nazi-fascista y en defensa de la economía de los países de América Latina. Meses después, los Cancilleres de toda América se reunían en Río de Janeiro para acordar resoluciones semejantes a las tomadas por los trabajadores en el Congreso de México, con la diferencia de que las de los trabajadores fueron más terminantes y concretas para llegar al fin que se persigue, además de haber sido adoptadas con anterioridad a la entrada de Estados Unidos en la guerra.

Los trabajadores tienen pues, una visión clara de las cosas y ofrecen soluciones anticipándose — y hasta superiores — a la de los propios gobiernos.

Por eso, porque los asalariados forman la clase más preparada, más experimentada para la solución de los problemas, están llamados a gobernar.

Su éxito o su fracaso, su mayor o menor duración en el gobierno, dependerá de la disciplina y honestidad de los hombres que la representen. Tenemos fe en ella: lo que los pueblos conquistan no lo pierden jamás porque que está basado en el derecho y en la justicia.

A LOS SUSCRIPTORES

Se avisa a los suscriptores que se ha fijado la fecha del 15 de Noviembre próximo, como último plazo para ponerse al día con el pago de la suscripción correspondiente al semestre. Pasado el cual le será suspendido de inmediato el envío.

Octubre de 1942.

LA ADMINISTRACION.

La Empresa del Ferrocarril Central sigue aumentando abusivamente los abonos

La Empresa del Ferrocarril Central sigue encareciendo en forma abusiva los abonos de modestos trabajadores que residen en localidades cercanas a Central.

En un corto plazo de tiempo, invocando problemas angustiosos —motivados entre otras cosas por la falta de combustibles— la Empresa del F. C. C. —sin ningún freno de contención a sus desbordes— ha aumentado el precio de los abonos en 3 oportunidades.

Un primer aumento del 10 %; un segundo en abril del corriente año del 11 % con rebaja de servicios; y un 3º, que remata la jugada —o a los abonados— que entra en vigencia el 15 de este mes, aunque ya se cobró— y representa de un 15 a un 16 %, con nueva disminución de servicios.

Ello quiere decir que en los últimos meses el aumento aparente supera el 30 %, pero realmente representa un porcentaje mucho mayor, ya que el servicio otorgado —pepe a los aumentos— es mucho menor.

Comparando itinerarios de la Empresa de fecha 26 de junio del corriente con los del 1º de este mes, se observan cortes importantes en los servicios: por ejemplo, a Sayago corrían en la primera fecha 31 trenes y ahora 25; de esa localidad a Central, 33 antes y ahora 24. De Central a Penal, 31 antes y ahora 24; a Colón han bajado de 28 a 23; de Colón a Central de 30 a 22; a la Paz de 28 a 23; y de La Paz de 30 a 22; estas disminuciones de servicios que corresponden a los últimos 4 meses, se hacen en perjuicio de los abonados, ya que los obliga a trasladarse a deshora, viajar parados, etc.

A esto se agrega que la Empresa que antes despachaba boletos mientras había asientos, ha perdido esos escrúpulos desprecupándose de que el pasajero llegue cansado a su trabajo; es que con la restricción del tráfico omnibusero, la Empresa de ferrocarriles va dominando la situación.

El Estado debe intervenir: no pueden permitirse aumentos disparatados a costa del trabajador, tan castigado ya con los encarecimientos de toda índole; no es posible permitir que la Empresa, que tiene maquinarias adaptables para la sustitución del petróleo no las utilice y se valga del pretexto de la escasez de combustible para aumentar sus tarifas; la empresa obtiene elevadas entradas con el transporte, que va absorbiendo paulatinamente y cuyas tarifas va gravando; la empresa sin embargo publica y reparte entre su personal, circulares que describen su situación como muy precaria económicamente, porque todo ello puede servirle para justificar los abusivos aumentos actuales.

Pero el Estado debe fiscalizar tales maniobras e impedir que sus consecuencias desfavorables recaigan sobre el pueblo.

EL NUEVO PARO DE LOS TAXIMETROS

En números anteriores hemos insistido sobre la angustiosa situación de aquellas actividades que necesitan nafta para su desarrollo, especialmente la de los camioneros y taximetristas, así como sobre las consecuencias y repercusiones absolutamente desfavorables a la clase obrera y a la población en general, que de su paralización o reducción derivan.

Pues bien: la de los taximetristas se ha empeorado tanto últimamente, que han debido reincidir en la huelga.

Este nuevo paro —que es, tanto como una señal de protesta y llamado de atención a las autoridades, un paro forzoso por la absoluta carencia de combustible— resulta la consecuencia inevitable de las sucesivas agravaciones que el gremio ha venido experimentando últimamente.

Las obligaciones materiales de los taximetristas son más extensas que las del asalariado común: comprenden también la amortización del precio del coche que es su instrumento de labor —casi no hay taximetrista que no lo esté pagando con el producto de su trabajo— la conservación del mismo con los cuidados y gastos que entraña (respuestos en general, tapizados, taller, garage) y por último, el combustible y lubricantes.

En todos esos aspectos su situación se ha agravado con el encarecimiento radical de los vehículos, los respuestos y los combustibles.

Y sin embargo, a este aumento progresivo de las obligaciones y gastos, le ha correspondido, en los últimos tiempos una disminución en las posibilidades de trabajo como consecuencia de la falta de combustibles, y por consiguiente, el empeoramiento de su ya precaria situación.

Satisfacer ese conjunto de obligaciones derivadas de la naturaleza de la profesión, a más de las comunes a todo obrero, exige en épocas normales que se le proporcione a cada taxi un promedio mensual de 300 litros de nafta, y de 800 si la jornada de trabajo es doble, es decir si ocupa "nochero".

Disminuir esa cantidad, implica menor rendimiento económico, más sacrificios.

Bien, ¿y qué ha sucedido?

Por el racionamiento se asignó a cada coche un promedio mensual de 250 litros; mejor dicho, vales por tal cantidad; a lo cual se sumó en agosto de este año la supresión del beneficio de la compensación en el precio de la nafta; y por último la imposibilidad real de conseguir nafta, que determinó el paro anterior; de él se salió con una asignación adicional de 60.000 litros mensuales que fué servida el mes pasado, pero que hoy ha venido a concluir en esto: los vales de los taximetristas se han transformado en simples papeles inconvertibles, que ningún surtidor cambia por nafta.

El régimen de Racionamiento, defectuosamente estudiado en la distribución, y en las sanciones, da cada día sus frutos más amargos. Los obreros que en su trabajo dependen directamente del combustible presencian con creciente indignación el panorama de injusticia que todos denuncian pero contra el cual nada se hace: el derroche superfluo de combustibles por los coches de paseo y la especulación descarada e impune sobre la nafta existente.

Ello conduce a situaciones como ésta, que, —demás está decirlo— no afecta solamente a los taximetristas propietarios de su coche; perjudica también al obrero del mismo, al "nochero" con quien el propietario divide la jornada diaria y cuya situación se hará insostenible si las cosas siguen incambiadas.

En total, entre propietarios y nocheros, un número de trabajadores —y de familias— que supera fácilmente el millar, para quienes, como para todos aquellos que directa o indirectamente dependen en su trabajo del combustible, la vida se hace cada día más penosa.

Evolución de la Arquitectura y la Pintura Mural

Diego Rivera

EL desarrollo social de nuestro tiempo es una marcha ininterrumpida y acelerada hacia la colectivización, y por eso, la pintura mural, cuyo carácter es esencialmente colectivo, se revela como una necesidad cada vez más imperiosa. En realidad la moderna arquitectura actual ha provisto a la pintura al fresco de condiciones hasta hoy desconocidas. La inigualada trinidad de la construcción moderna, acero, cristal, y cemento, sería por sí sola la mejor razón para el nacimiento del fresco en nuestros días, si no se remontara a las primeras construcciones en que los hombres emplearon argamasa de cal y cemento para sus creaciones arquitectónicas. El fresco es la única forma de pintura que halla lugar apropiado, tanto en las livianas y esbeltas construcciones de acero, cristal y cemento como en los gigantescos y pesados muros de la arquitectura antigua.

APRENDIO DE LOS OBREROS

Con estas ideas ya parcialmente formuladas regresé de Francia en 1921 en busca de muros que pintar. No había practicado nunca el fresco hasta entonces y aprendí mi oficio de obreros albaniles y pintores, porque estos obreros mejicanos han conservado vivo el arte de la pintura desde aquellos remotos tiempos en que todas las superficies y esculturas de la antigua arquitectura indígena estaban pintadas al fresco con hermosos colores.

En Méjico me ví obligado a pintar los muros que pude hallar y que casi, invariablemente eran viejos y atacados por el nitrato y formando parte de una arquitectura deleznable, o bien de edificios recientemente contruidos de gusto y estilo atroces y lo que es peor aún, hechos con materiales de demolición, contaminados con la plaga del salitre, como ocurrió con el Secretariado de Educación Física. Entre la acción del nitrato y la de la gente "decente" de Méjico mis frescos sufrieron



EMILIANO ZAPATA
(por Diego Rivera)

En el futuro, la arquitectura, madre de todas las artes plásticas, será racionalizada, se despojará de sus feos ornamentos y de sus inútiles oropeles, abandonará los horribles adornos de sus paredes para levantar viviendas racionales, de amplios muros espléndidamente iluminados por grandes espacios de cristal y de luz, una vivienda propicia para el trabajo intelectual del hombre civilizado que se ha conquistado a sí mismo por la creación de la máquina y que ha desechado las morbosas ideologías místicas. Sólo así podría desarrollarse la pintura mural en esplendor y en importancia y desempeñará un papel positivo ayudando a la humanidad a recorrer el camino que conduce a la sociedad sin clases del futuro. Para este objetivo, debe utilizar hoy el lugar que pueda; ningún sitio es malo para ello en tanto pueda cumplir allí sus funciones primordiales de cultura y de esclarecimiento.

serios perjuicios y destrucciones parciales, para satisfacción de la burguesía y en especial de aquellos grupos españoles de santurrones y esclavizadores de hombres, y para el disimulado regocijo hipócrita de la burocracia oficial contrarrevolucionaria, ladrona y corrompida, elementos sociales enfurecidos también por la forma y particularmente por el contenido de mis frescos mejicanos.

Por la otra parte los campesinos y obreros de Méjico gustaron y gozaron mis frescos, experiencia que me autoriza a declarar que para ellos mi trabajo es de valor y esto es todo lo que me interesa.

PAIS AGRARIO

Méjico es un país en que la agricultura predomina sobre la industria. Se cultiva un suelo que en su mayor parte es pobre y agotado y en esas condiciones todavía debe luchar penosamente, bajo el yugo del imperialismo extranjero y de la brutal represión del capitalismo nacional. Por lo tanto, la pintura que hice en Méjico, tenía que amoldarse a estas circunstancias y presentar forzosamente, un carácter campesino notorio.

Así, la experimentación en mayor escala de la pintura mural, de la que todo mi trabajo a partir de 1921, ha sido una parte, no podía realizarse por completo en Méjico. Sus primeros pasos dieron resultados muy satisfactorios, pero debía continuar mi obra en un país de elevado desarrollo industrial en condiciones imposibles de hallar en Méjico. Sólo experimentando la acción y reacción de mi pintura sobre grandes masas industriales podría emprender el paso adelante hacia el estudio de la pintura para las masas trabajadoras de la ciudad y del campo. Estados Unidos de Norte América era el país más propicio para tal fin. Durante años he acechado la ocasión para continuar allí mis trabajos.

Cuando vino a Méjico Ralph Stackpoole de San Francisco, escultor a quien conocí en París, le hablé de mis proyectos. Se interesó generosamente por mí e hizo cuanto pudo en este sentido en San Francisco y con tanto éxito, que el Sr. William Lewis Gerstle presidente de la Sociedad de Bellas Artes, donó la suma de 1,500 dólares para un fresco que pintaría cuando pudiera trasladarme allí.

CALIFORNIA Y MEJICO

No pude de inmediato, hacerme cargo de esta oferta porque fui invitado por el Comisario de Educación de los Soviets a asistir a la celebración del décimo aniversario de la Revolución de Octubre en Moscú. Recién en 1930 poco después de mi vuelta de Rusia pude ir a San Francisco. Ralph Stackpoole no se detuvo allí y consiguió una segunda propuesta. El arquitecto Tino Pflueger, que terminaba el nuevo edificio de la Bolsa de Comercio de San Francisco propuso se me encarga-

ra una pintura mural en la escalera interna del Luncheon Club.

California fué para mí un paso intermedio ideal entre Méjico y los Estados Unidos. Es un país rico, íntimamente ligado a los restos de su primitivo carácter mejicano, transición entre el este

industrial y el antiguo y atrasado Méjico.

Una región cuyas montañas y desiertos son el eslabón entre el paisaje de Méjico, fuerte, amargo y escarpado y las suaves llanuras de lagos y colinas del sud de Norte América.

UN ARTE AMERICANO EN LOS ESTADOS UNIDOS

NINGUNA controversia, en el dominio del arte, gana en violencia y en ignorancia crítica a la que hace furor actualmente en Estados Unidos. Por un lado, tenemos a los académicos moribundos que piensan que el arte es un deporte conservador para la gente "bien"; por otro, están los dos grupos de "internacionalistas": los puristas que se unen a la noción en la que el arte está por encima de las contingencias del tiempo y del espacio, y los que quisieran poner el arte al servicio exclusivo de la propaganda ideológica.

Normalmente esos tres grupos rivales se desprecian mutuamente, pero, en el momento actual, parecen haber olvidado sus diferencias ante la aparición de un enemigo común: un grupo de pintores "específicamente norteamericanos", que profesan la creencia de que el arte no puede ser en EE. UU., sino el producto de experiencias directas adquiridas en la actualidad de la vida norteamericana. La controversia ha tomado una violencia tanto más extraordinaria cuanto que cinco pintores pertenecientes al último grupo —Burchfield, Benton, Wood, Curry y Marsh— tienen ya en su activo obras importantes que les han valido notoriedad nacional.

Esos pintores creen que el arte debe liberarse de la jurisdicción de los especialistas, estetas, bohemios y fanáticos políticos; han colocado su arte en contacto directo con las masas norteamericanas, y tratan de apartarse de las influencias extranjeras y especialmente de la influencia francesa, que ha marcado durante largos años la evolución de la pintura en Estados Unidos.

¿En qué consiste el "americanismo" de ese grupo de pintores que acabo de citar?

El espíritu norteamericano, tal como se revela históricamente en la obra política de los fundadores de la Unión, en los "ensayos" de Emerson y de Thoreau, en la obra literaria de Mark Twain, Dreiser, Lewis, Hemingway, etc., tal como se revela también en la tempestad de nuestra expansión económica, es esencial y profundamente "pragmático". Hasta cuando aparece de teñido de melancolía, de ideal democrático, de aspiraciones religiosas, este espíritu continúa consagrado al culto de la acción. Ningún otro término expresa mejor la diferencia que existe entre la mentalidad norteamericana y la europea. Esta última ha llegado, por educación y por costumbre, a considerar el "pensamiento verdadero" indisolublemente ligado a los métodos de la filosofía sistemática. Luego, el pensamiento norteamericano, del que poseemos los mejores ejemplos en los escritos de William James y John Dewey es, visiblemente, el adversario encarnizado de las estructuras lógicas del pensamiento europeo. Es individualista hasta tal punto que el intelectual medio europeo no lo considera "pensamiento" en el verdadero sentido de la palabra. Es porque el espíritu norteamericano es eminentemente "experimental".

Entre esos hombres y mujeres de la frontera, que vivían siempre en ascuas y cuya existencia estaba condicionada por la necesidad de acción inmediata, el pensamiento, por el amor del pensamiento, era considerado como una debilidad, como un lujo inútil.

La mentalidad norteamericana, reconociendo las relaciones íntimas "inmediatas" entre los medios y los fines, se concentra sobre la evidencia concreta más que sobre los sistemas lógicos, cualesquiera que sean. Y es allí que reside el elemento constante que marca el fondo de todo lo que es específicamente norteamericano: elemento que caracteriza tanto la psicología de un mecánico de Boston, como la poesía de un Walt Whitman, o aún las pinturas de un Homer o Ryder, lo mismo que las de los artistas ya nombrados.

Así, pues, no es una simple casualidad el hecho de que los jefes de la nueva escuela sean originarios del Middle - West: es en esa región, en efecto, donde el particularismo norteamericano alcanza su máximo de "eficiencia"; es allí donde la tensión entre el pensamiento y la acción conduce a las realidades "fuertes" desdenosas de todo lo que es absoluto y desconfiando de la lógica sistemática.

Esos pintores ven y pintan el mundo de la experiencia norteamericana virgen de toda interpretación teórica. Escapan a las dos fuerzas que, en todo el Este del país, han trabajado en la destrucción de la claridad objetiva: al espíritu colonial e imitativo cultivado en los establecimientos de educación, y a la influencia disgregante de la finanza capitalista que, manipulando propiedades separadas de los contactos concretos y personales, ha terminado por separar el espíritu de los individuos de las realidades inmediatas de los objetos.

Los artistas de la nueva escuela no vienen de un país de abstracciones, sino del gran centro productivo de la nación, donde las cosas, ya sea que pertenezcan al mundo industrial o al agrícola o a la naturaleza intacta, han conservado su suprema importancia; donde obrar parece más necesario que reflexionar en la acción; donde los signos de un movimiento social tendiente a una democracia efectiva son más alentadores.

Esos pintores son de la misma raza que los Twain, Dreiser, Lewis y Lardner, que consideraban, o consideran, que la sola verdad fundamental para un artista reside en la vida tal como es "realmente" vivida.

EXPOSICION DE ACCION FEMENINA POR LA VICTORIA

LA muestra de Arte que el 19 del actual inaugura en el Subte "Acción Femenina por la Victoria", organización nacional de ayuda a los países aliados, ha de tener honda repercusión en nuestro medio artístico. Suman alrededor de 100 las obras donadas por los plásticos argentinos y uruguayos para ser vendidas a beneficio de las democracias en lucha.

Pero no se trata sólo de cantidad, lo que ya sería loable como expresión consciente del sentimiento antifascista de los artistas. Es necesario hacer notar la calidad de las obras enviadas y la jerarquía de los donadores.

Haremos hoy una enumeración de las donaciones de los plásticos argentinos: El eximio pintor Lino Spilimbergo, gran premio de pintura de los Salones Nacionales, ha enviado a Acción Femenina por la Victoria una monocopia de hondo sentido alegórico. Sentado en una trinchera está un grupo de soldados con arcos de guerra. La única parte visible de sus cuerpos es una blanca calavera. Demetrio Urruchúa ha donado dos magníficos cuadros. Una cabeza de mujer de tonos sordos destacándose sobre un fondo desolado donde se yergue un árbol rojo de ramas desnudas y una litografía cuyo título "Rebelión" indica su sentido combativo. Luis Fabiní ha hecho llegar a esta muestra de la ayuda una cabeza de mujer, Yesme de la Yacquerie, en piedra.

Raquel Fornes, Primer premio de pintura en el último Salón Nacional Argentino, ha donado una monocopia de un emocionante sentido actual: Una madre con el regazo vacío, alza los brazos en angustiosa imprecación. Esta obra de arte está valorizada en grises y realza con vibrantes tonos de rojos.

Cecilia Marcovich, la gran escultora argentina premiada en los Salones Nacionales, ha dado dos obras de arte a beneficio de la labor de Acción Femenina por la Victoria, un grabado y una hermosa escultura, la figura de un adolescente en piedra. Antonio Berni, el pintor más conocido en nuestro medio artístico por sus exposiciones en "Amigos del Arte", dos pinturas cuyo tema es el indio argentino contemporáneo.

Acción Femenina ha recibido también el desinteresado aporte de dos pintores españoles radicados en la Argentina, uno de ellos ha sido Manuel Colmeiro, que ha sido celebrado en Uruguay por su pintura regionalista de una exaltada delicadeza.

El otro, Ramón Pontones, cuya donación consiste en cinco espléndidos dibujos a tinta china, será admirado por vez primera por los aficionados montevidéanos.

La Comisión de Cultura de Acción Femenina, organizadora de esta exposición, tiene también en su poder telas y dibujos de los argentinos Horacio March, Rodrigo Bonomi, Norah Borges y Pompeyo Andiseri. Hemos dejado para el final una cerámica de Alfredo Bigatti, gran premio de escultura de los Salones Nacionales Argentinos, que representa la alianza de la pintura y la escultura, un grabado en punta de plata finísima, factura de María Carmen Portela de Arcoz Alfaro y doce grabados de una incisiva expresión antifascista donación del talentoso grabador Clement Moreau.

LA PANTALLA

Veamos lo que opinaba Jean Renoir sobre lo que tenía —para él— más importancia en la elaboración de una película entre cuadro... En 1928, el director de "La gran ilusión", decía: "Es-timo que en el cine lo único que importa es la forma. Pero no es lo mismo en todas las artes."



El ideal sería rodar películas que no tuvieran el menor asomo de "asunto". En todo caso el "asunto" cuenta muy poco y sólo importa la manera de contarla. Considero como principal el elemento humano, y doy muy poca importancia al decorado".

Diez años más tarde le hicieron la misma pregunta y Jean Renoir contesta: "A mi juicio lo que importa en una película ante-que nada es el asunto". Por lo visto de sabios es cambiar de parecer.

Una revista ha preguntado a algunas figuras de la pantalla qué hubieran querido ser, de no haber ocupado el puesto de que gozan en la vida. Damos algunas



de las respuestas:

SONJA HENIE: cocinera.
ROBERT TAILOR: osteólogo y radiólogo.
BARBARA STANWYCK: misionera en China.
MAE WEST: La mujer Hércules.
WALLACE BERRY: domador de elefantes.
JOAN CROAFORD: telefonista.

Cuando George Bernard Shaw fué a los Estados Unidos, visitó Hollywood. Todas las figuras de la pantalla quisieron conocer al gran escritor. Los estudios le abrieron las puertas. En uno de ellos estaba trabajando Maurice Chevalier. El autor de "Santa Juana" pidió que se lo presentaran. Y se satisfizo su deseo. Cuando lo tuvo delante y mientras se estrechaban las manos, el irlandés exclamó:



—"He querido que me presentaran a Ud. porque he oído hablar a menudo de su persona... pero, si he de ser franco, nunca he ido al cine a verle..."

El intérprete de "El desfile del amor", replicó:

—"Entonces nos ocurre lo mismo a los dos... Su nombre no me es desconocido, pero le juro que jamás he leído un libro suyo".

El escritor no se inmutó. Adoptó un aire compasivo y dijo:

—"Pobre... Claro, comprendo, pero persevera, amigo, y tal vez algún día podrá leerlos."

Los estrenos

"LO QUE EL VIENTO SE LLEVÓ"

Mientras en "Alexander Nevsky" los temas individuales desembocan magistralmente en la acción colectiva que culmina en la épica, en "Lo que el viento se llevó", asistimos al fracaso del método contrario, aplicado con absoluto desconocimiento de lo que debe ser el ritmo en un film histórico.

Mientras en las primeras dos horas de este espectáculo se presencia un drama épico —de acentuada tendencia reaccionaria— en frescos colectivos logrados a fuerza de dólares, cuyas monedas ruedan a través de todo el film se asiste posteriormente, terminada la emoción inmensa, a la acción individual de reconstrucción económica, mixturada con una serie de episodios sin interés, reaccionados todos con el problema sentimental de un personaje. Lentamente va decreciendo así el interés de la acción, hasta llegar a la indiferencia durante los últimos actos. Se necesita un clima espiritual apropiado para conquistar al espectador medio, en estos conflictos individuales, después de asistir a la épica que envuelve totalmente a una acción. Y éste ha sido siempre el error básico de los films históricos realizados, con contadas excepciones fuera de la U. R. S. S. El drama individual, representando un estado del drama social, — como fué en "Viñas de ira" — si puede continuar a un cuadro de acción colectiva. Pero en "Lo que el viento se llevó" se ha querido imponer, con la abundante riqueza de un potentado, el reemplazo de los cinco centavos de poesía que da el talento. Y el resultado no podía ser otro que el expuesto. No bastan los marcos deslumbrantes, ni el costo abrumador ni el exponente de una técnica hoy día insuperable, para reemplazar el talento poético o el drama substancial que interesa a la humanidad actual. Bien está, pues, que el monumental film de Victor Fleming, interesara en tal forma a las mismas niñas que se reunían en corro para leer las ochocientas páginas del folletín de Margaret Mitchell.

Pero los americanos no han logrado repetir la profunda lección cinematográfica que David W. Griffith dio al mundo hace veintisiete años con "Intolerancia", fuente en la que bebieron todos los cineastas del mundo, especialmente los rusos.

Exponente de un sensacionalismo publicitario destinado a rendir pingües ganancias en un tiempo veloz, "Lo que el viento se llevó", sufrirá el mismo destino que su simbólico título, sin marcar ninguna gravitación espiritual, ni siquiera técnica, en la cinematografía actual, que busca inquieta en otras fuentes de inspiración, totalmente ausentes en este film de varios millones de pesos.

L. K.

"TODO POR UN BESO"

Producción: PARAMOUNT.

La producción de guerra en los Estados Unidos, incluyó este año un gran porcentaje de comedias intrascendentes, sin otra finalidad que la de hacer pasar un rato amable al espectador preocupado por los dramáticos acontecimientos de la hora. Este punto de vista que, a juzgar por la lista de obras a distribuirse entre nosotros en la próxima temporada y que ya han dado a conocer las compañías norteamericanas, el origen de un tipo de estructura es más o menos la misma en todas las ocasiones. Este, del que nos toca ocuparnos, ofrece entre las novedades, el hecho de que su atractivo principal DOROTHY LAMOUR no use como es ya su costumbre, el clásico y sintético "sarrong", apareciendo bastante emperifolada con vestidos más extensos. Lo demás es lo de siempre: tontería con música.

CAMARADAS



Ese cálido soplo humano que la pantalla soviética echa sobre el rostro de los espectadores, cada vez que uno de esos, —desgraciadamente, raros ejemplares en nuestras cartelras—, asoma en ellas sus estampas rudas y sencillas, nos trae esta muestra situada en la época en que el cine de la revolución es destinado a fijar en dramas históricos, cuidados y racionalmente documentados, los episodios esenciales y más característicos del célebre movimiento proletario. En esa época el cine comercial, cerrando todo camino de avance a uno de los medios de cultura más poderosos de los tiempos modernos, orienta a la industria hacia el drama individual, refugio de banalidades y tonterías que han invadido en verdaderas avalanchas los mercados del mundo. "El arte actual —decía Manuel Villegas— se encuentra con sus temas clásicos inermes entre las manos. Ni el amor, ni la muerte, pueden ser, colectivamente otra cosa que la fórmula de la renovación. Tiene para cumplir su razón de eficacia, que es cumplir su destino, que representar al alma colectiva, como hasta ahora representó el alma individual. Lo demás es caer en lo abstracto. Y el alma colectiva es hoy en su concepción primera, la coincidencia en un fin, en formas generales. Estas son las dos condiciones elementales, generales, que determinan el esquema de un arte de masas".

Esa virtud de expresar el alma colectiva vino a reivindicarla para sí el cine soviético. Con un

realismo limpio de todo elemento artificioso y que no retrocede ante ninguna audacia de orden expresivo; los cineastas rusos fueron fijando en obras que ya están incorporadas a la historia de la cinematografía, los acontecimientos fundamentales de la revolución. A esa época pertenece "El acorazado Potemkin", la obra violenta e impresionante de Eisenstein, "La línea general", canto al hombre nuevo dedicado al cultivo de la tierra, "La madre" y "Tempestad sobre Asia", de Pudovkin, plenas de lirismo, retoños magníficos de una Rusia liberada.

Pero el cine soviético no se contentó a unos pocos nombres aislados, como sucede con las excepciones del arte burgués. La línea trazada por los maestros fué continuada por los jóvenes. Esabones de la misma cadena son "Los marineros de Cronstad", "El diputado del Báltico" o "Stcheras" de Dovjenko. Es el período de fiebre del arte ruso que corresponde a los años inmediatos al sonoro. La tradición legada por las obras monumentales que recordamos, no es posible desaprovecharla y los artistas se lanzan a la búsqueda por todos los caminos. Así nacieron multitud de imágenes dirigidas a un pueblo sencillo y constructivo que, aún en medio de las vacilaciones ostentan una virtud esencial: la de su pureza. A esa época corresponde este film del realizador L. Areshtam, en el que que contribuyen a darle catego-

han influido una serie de valores

ría.

"Camaradas" (Campesinos del Cáucaso), trae a nuestros visiones particularmente emotivas del 17 y 18 caucásico. Evoca, plañteamiento lógico del drama histórico, el drama individual de las luchas entre los campesinos ucranianos, pastores kirguisianos y nativos del Ural, para volcarse luego en el problema colectivo de las nacionalidades que el joven gobierno revolucionario debió verse abocado a resolver sin pérdida de tiempo. Film de planteo, eminentemente soviético, sintetiza a través de escenas aisladas la ubicación exacta del vasto asunto que encara y va preparando el desahogo en esa magnífica lucha final en las montañas. La obra, que por su carácter es un tanto lenta en su primera mitad, se anima entonces con un ritmo epopéyico. Las fuerzas coracadas, copadas entre los imponentes desfiladeros, desbandándose entre los aludes de piedras que los campesinos lanzan desde las alturas, dan lugar a escenas de una belleza imponente.

Dimitri Shostakovich, el genial músico soviético incorporado al cine en muchas producciones de esta procedencia, ha escrito el fondo musical de la obra. Motivos folklóricos, ubicados con una exacta comprensión de su significación en el conjunto, animan esos paisajes caucásicos de un soplo vivo, que la belleza de la fotografía se ha encargado de realzar como merecen.

BANCO URUGUAYO DE ADMINISTRACION Y CREDITO

Realiza toda clase de operaciones bancarias



Casa Central: SARANDI esq. MISIONES

SUCURSALES EN MINAS Y MELO

SOBRE "WINTERSET" DE MAXWELL ANDERSON

POR LEON FELIPE

Consecuentes con el deseo expresado en estas columnas de estudiar particularmente la obra de los nuevos dramaturgos norteamericanos, como complemento de la historia de ese movimiento teatral que hemos publicado en números anteriores, continuamos publicando el interesante estudio de León Felipe sobre la obra de Maxwell Anderson "Winterset", difundida entre nosotros a través de una versión cinematográfica.

LOS dioses bajan a la tierra, cuando Mío los llama, tan solícitos como en Hamlet, para decir ahora quiénes son los asesinos de Romaña y que Mío los mate. Luego Mío arreglará sus cuentas con los dioses. Esta es la tragedia. Y para que se cumpla así, como se cumple en Las Coéforas, los dioses hacen cosas sobrenaturales. Ejecutan milagros. Lo mismo que en Hamlet sacan al rey asesinado de la tumba y traen la "Sombra" a la esplanada del castillo y a la recámara de la reina para que diga quién mató al padre de Hamlet y se cumpla la venganza justiciera, sacan ahora a Shadow de las aguas del río donde le han arrojado acerbillo a balazos y le llevan a la casa de Esdras en el momento de más tensión de la tragedia.

Se conforma con llamar a estas "presencias" inspiración. Shadow le dice a Trock: "Los mismos dioses que permitieron que me abriese tres agujeros en el cuerpo cuando era tu amigo, me han permitido ahora llegar hasta aquí para encararme contigo". Y esto no puede ser tampoco un convencionalismo de la farsa, un truco. No es truco, es milagro. La Tragedia no es farsa. Sigue siendo un símbolo religioso, un misterio que hunde sus raíces en la sangre más oscura del subconsciente. Cuando ocurren estas cosas, no hay más remedio que admitir que los dioses están en escena. ¿Están o no están? —¡Están! Se van en seguida, pero están. Los echan Miriamne y el héroe mismo. Ya un momento antes del climax, Mío le dice al Juez Gaunt, cuando éste sostiene que fué justa y no un error la sentencia: "Usted quisiera que yo lo matase ahora porque así se justificaría la condena de mi padre... De tal palo, tal astilla... Pero no lo mató". Esta es ya una actitud hamletiana de héroe bastardo. El héroe no ha venido a discutir con los jueces. El es el ejecutor de una justicia superior que no puede encerrarse en un proceso judicial. A su padre, Romaña, lo asesinaron injustamente los hombres, pero sobre él, sobre Mío, no tienen jurisdicción más que los dioses. En la tragedia no hay otro tribunal. Y de esto, que es lo esencial del héroe, se olvida Mío en seguida.

A pesar de esta espantada de Mío, los dioses siguen allí. Entra Trock, y luego Shadow, el cuerpo moribundo de Shadow... y los dioses, al lado del héroe aún, trabajando en silencio. Ciegan a Shadow para que no pueda ver a Trock y le mate —a Trock lo tiene que matar Mío— y hacen que al derribarse el moribundo, deje caer la pistola y la empuñe el héroe. Lo que Mío ha buscado tanto tiempo y ha impetrado con tanto empeño de los dioses, se le logra al fin. En un instante gana la verdad y el poder. Y aquí se decide la tragedia.

Aquí es donde se derrumba la tragedia. El héroe falla y el poeta falla también. Con un concepto poético pirandelliano, Anderson puede argüir que él no ha fallado, que el que ha fallado ha sido Mío, que Mío es Norteamérica, que lo que ha fallado es Norteamérica; porque Norteamérica no ha sido ni puede ser un vivero de héroes trágicos; porque Norteamérica tiene sólo biografía. No tiene destino.

Yo acepto esta explicación para salvar al poeta y digo que, en efecto, Norteamérica es la que lleva de aquí en adelante la obra de Anderson, que pudo ser una tragedia (es decir, un conflicto humano originado solamente por la violación de la Justicia Universal), a

(Esta parte de la obra, desde que entra Shadow, hasta el momento en que la tragedia se vence, se derrumba, es de gran categoría estética. Tiene casi el mismo temple de El Rey Lear y está hecha con los mismos elementos que juegan allí. Lear es el juez, el bufón, el vagabundo... Esdras recuerda a Kent. Y la lluvia, el trueno y el relámpago entran en el diálogo también. Fué un momento de gracia que el poeta no pudo aprovechar.) Los dioses han reunido allí de una manera sobrenatural también a los autores y a los culpables del crimen: a los asesinos, al testigo de cargo y al juez... Suceden cosas que ni los personajes ni el público saben cómo pueden suceder. El poeta, a veces, tampoco.



un escenario de policías, de gangsters y de melodrama.

El héroe se acoge en seguida al consabido hands up para parlamentar con los asesinos. Pero el héroe no ha venido a parlamentar con los asesinos, sino a matarlos. Con la pistola en la mano, Mío oye la confesión de Trock y entonces es cuando mejor da su talla hamletiana. En vez de actuar dice unas frases poéticas sobre la libertad, la bondad de su padre y la inclemencia de la noche. Decididamente no es un héroe. Es un vagabundo lírico con una educación pragmática americana, que busca que la tragedia tenga un fin de beso largo y que la pistola no sea más que un resorte que levante instantáneamente y deje indefensas las manos del enemigo. Hands up! —¡Manos arriba! Los norteamericanos han inventado este truco para que no se mate a nadie, para evitar derramamiento de sangre. Pero la sangre no es un crimen en la tragedia... la de ninguno; la sangre es redentora siempre cuando los dioses están en escena. Y hay que verterla generosamente: la criminal y la inocente. Hay que verterla sin miedo. Porque la sangre es fértil, prolífica, tan abundante como las aguas del mar. Fluye sin cesar como la vida. Con ella regamos los campos de nuestra esperanza y construimos nuestro destino. Entre el nacimiento y la muerte no hay más que un cangilón de sangre que se vierte en la corriente que mueve el gran molino de la Historia.

Mío es un traidor. Oídle: "He perdido todo deseo de venganza desde que sé que esa venganza puede recaer sobre Miriamne. ¡Oh Dioses, libradme del recuerdo del cadáver de mi padre, que he llevado sobre la espalda toda mi vida".

"Y tú, Miriamne, haz que tu amor me enseñe a traicionar lo que soy y lo que he sido desde que aprendí a ser hombre".

Luego el diálogo sigue así: "Miriamne — El hubiese perdonado. Mío — ¿El? Miriamne. — Tu padre (pausa) Mío. — Si".

Y los dos perdonan. Pero en la tragedia no pueden perdonar nadie: ni la víctima, ni el héroe, ni los dioses siquiera. Porque la tragedia no se mueve por una injuria personal, sino por a wíong thing, por algo monstruoso que está en la sangre del hombre o en el eje mismo donde descansa la Justicia del Universo. Ni con un espíritu cristiano puede haber perdón en la tragedia. (Los tribunales humanos de la Iglesia Católica quedan más acá). Y si se perdona, se perdona desde el Gólgota, desde la cruz, cuando caen las sombras y el héroe ha dado ya su sangre fiel a su destino. Lo demás es perdón de melodrama.

México, junio de 1940. (Continúa el próx. núm.)

'PRISION'

(Viene de Pág. 15)
¡Pobre Victoria!... Preocupada, en la obscuridad. Los chicos sentados cerca de la lumbre, la olla borbotando en el fogón de pidera, Ballena atenta, el candelero de hoja suspendido en la punta de una vara que salía de la pared.

Estaba tan cansado, tan lastimado, que se iba adormeciendo en medio de aquella desgracia. Había allí un borracho desvariando en voz alta y algunos hombres agachados alrededor de un fuego que llenaba la cárcel de humo. Discutían y se quejaban de la leña mojada.

Fabiano cuchicheaba, la cabeza pesada se inclinaba hacia el pecho y se levantaba. Debía de haber comprado el kerosene de don Ignacio. Su mujer y los chicos aguantaban el humo en los ojos. Despertó sobresaltado.

—¡Pues no estaba mezclando desatinadamente a las personas! Tal vez fuese efecto de la cachaca.

No era: había bebido un vaso, no tanto así; cuatro dedos. Si le diesen tiempo contaría lo que le había pasado.

Escuchó el habla desconectado del borracho y cayó en una indecisión dolorosa. El también decía palabras sin sentido, conversaba a tontas. Pero se enfureció con la comparación, golpeó la pared con la cabeza. Era bruto, sí señor, nunca había aprendido nada, no sabía explicarse. ¿Estaba preso por eso? ¿Cómo era así? ¿Entonces se mete a un hombre en la prisión por no saber hablar bien? ¿Qué mal hacía su ignorancia? Vivía trabajando como un esclavo. Limpiaba el bebedero, arreglaba los cercos, curaba los animales —había aprovechado un rancho de la fazenda, sin valor. Todo en orden podía verse. ¿Tenía la culpa de ser bruto? ¿Quién tenía la culpa?

Si no fuese aquello... Ni sabía. El hilo de la idea se alargó, se ensanchó y partióse. Difícil pensar. Vivía tan agarrado a los animales... Nunca había visto una

UNA DENUNCIA CONTRA EL SODRE



UN lector nos remite un carta en la que denuncia con justa indignación el solapado veneno adosado a los comentarios que hace el Sodre de la personalidad de los compositores cuyas obras se irradian. Los términos en que está escrita nos impide darla a publicación, pero como fundamenta la denuncia que hace, juzgamos de interés hacer conocer los conceptos que emite.

Dice el denunciante —concretando un caso— que como introducción a las obras de Schostakowich, con fines proselitistas que no corresponden a la función de ese organismo— se afirma una serie de irresponsabilidades —él las califica con términos más duros— cuyo propósito no puede ser otro que el de seguir desparrramando el veneno que tantas veces se ha pretendido echar sobre la cultura soviética. Agrega que es "idiota" lo que se afirma en el comentario radiofónico de marras de que Schostakowich se haya visto ceñido en su labor musical por el gobierno soviético, quien le imponía determinada orientación a su trabajo. Dice después que es igualmente "idiota", que la calidad de la obra del compositor soviético haya decaído por esas circunstancias. La verdad de las cosas y que allí no se menciona —afirma luego, es que la obra de Schostakowich evoluciona hacia una modalidad más popular desde que éste se incorpora a la revolución soviética. Abona el denunciante estos conceptos con la opinión de Aaron Copland —indudablemente más autorizado que los redactores de los comentarios de la denuncia— quien afirmaba en un artículo traducido recientemente en MARCHA, que el nuevo régimen había influido —de manera moral se entiende— despojando a las obras del músico de todo artificio y de todo rebuscamiento. "Este compositor —agregaba— construía unas sinfonías complejísticas y unas sonatas para piano que prácticamente ningún intérprete del mundo podría ejecutar en un concierto." Cuando el gobierno soviético encomendó a Schostakowich masas enormes de auditores para que les suministrara música se vió obligado a recurrir a elementos sencillos, extraídos muchas veces del folklore de su patria, con lo que su labor ganó en salud y en profundidad.

Termina el denunciante diciendo que sin duda el Sodre, impedido de ignorar una cultura como la soviética, —sería ridículo— se ha propuesto desvirtuarla, injertando consideraciones malévolas acerca de las "perjudiciales influencias" que sufren sus artistas.

Lo que no dice la carta y nos toca agregar a nosotros es que esto son sin duda retoños de la campaña, pasada ahora de moda, contra los "asesinos bolcheviques". De los tiempos en que Guani vociferaba a voz en cuello contra Rusia en la Sociedad de Naciones. Sólo que sin duda los funcionarios del Sodre, poco dispuestos a seguir las evoluciones de nuestra política, conservan sus viejos odios y dejan que el veneno siga corriendo solapadamente.

GRACILIANO RAMOS

borracho, la mujer de las pulgas, todo era una lástima, sólo servían para aguantar cuchillo. Era lo que quería decir.

Y había también aquel fuego corredor que iba y venía en su espíritu. Sí, había aquello. ¿Cómo era? Necesitaba descansar. Estaba con la frente dolorida, probablemente consecuencia de un golpe con el cabo del cuchillo. Y le dolía la cabeza, le parecía que tenía fuego dentro, como si le hirviese una olla en los sesos.

Pobre Victoria, inquieta y calmado a los chicos. Y la perra Ballena vigilando, cerca del fogón. Si no fuese por ellos...

Ahora Fabiano conseguía ordenar las ideas. Era la familia que lo aseguraba. Vivía preso como un onvillo amarrado a una estaca, soportando el hierro rojo. Si no fuese eso, un soldado amarillo no le pisaba el pie, no. Lo que le ablandaba el cuerpo era el recuerdo de la mujer y los hijos. Sin aquel yugo, no curvaría el espinazo, no; saldría de allí como un jaguar y haría una carnicería. Cargaría bien la escopeta y la descargaría en el soldado. No. El soldado amarillo era un infeliz. Ni merecía un bofetón. Mataría a sus dueños. Entraría en un bando de cangaceiros y haría un estrago en los hombres que dirigían al soldado amarillo. No quedaría uno ni para muestra. Era la idea que le hervía en la cabeza. Pero estaba la mujer, estaban los chicos, estaba la perrita.

Fabiano gritó, asustando al borracho, a los tipos que apantallaban el fuego, al carcelero y a la mujer que se quejaba de las pulgas. Tenía aquel yugo pesándole en el pescuezo. ¿Debería continuar arrastrándolo? Victoria dormía mal en la cama de varas. Los hijos eran unos brutos, como el padre. Cuando creciesen, guardarían las reses de un patrón invisible, serían pisoteados, maltratados, lastimados por un soldado amarillo.

VUELTA AL PASADO Y A LAS ANDADAS

UNA SERIE DE PELICULAS DE LOS ULTIMOS tiempos nos han hecho pensar que los americanos —¡ellos precisamente!— están poniendo en guardia a las mujeres contra las prerrogativas que están usufructuando con exceso.

Para las mujeres no ha regido la teoría de los vasos comunicantes. La reacción espiritual frente a las conquistas no es la misma. No alcanzan en todas el mismo nivel las obligaciones que nos marca nuestra conciencia. Se abren las actitudes como caminos que van a lo desconocido. Y las mujeres transitan de muy diverso modo por ellos. Unas van como conquistadoras, sólo con el atuendo de quien pasa para hacerse ver; otras, las menos, firmemente, como quien sabe dónde va; algunas, deteniéndose en indagatorias y asombros; un grupo, con un aire de obligación que hace penosa la marcha e inútil la llegada.

Diversos modos de encarar la posibilidad.

Desde la que marcha hasta donde no se puede, hasta la que se quedaría medrosamente —y melosamente— esperando que la guíen y le indiquen la ruta.

¿Este tipo de mujer, realiza el ideal masculino?

Aparentemente sí. Conocemos la fórmula que nos sugieren desde tiempo inmemorial.

Pero el hombre se olvida demasiado de que el tipo espiritual que busca para la compañera, se va a reeditar en los hijos.

Se olvida de que los hijos están mucho más con la mujer, en el hogar, viéndola e imitándola. Quizá por esto, la media espiritual de la humanidad es mediocre.

No abundan hombres como los Gracos, porque no abundan las mujeres que, como la madre de aquéllos, merecieron en vida la erección de un monumento.

No creemos que la mujer que se corta todos los atributos en su carrera hacia éxitos políticos y financieros —sólo en parte dadores de felicidad— sea el tipo de mujer que deba prevalecer. Pero menos creemos en las pacatas y asustadizas mujeres que esperan que el hombre le dé todo hecho.

Y además de no creer en ellas pensamos que son peligrosas.

Nadie sabe cuanto dinamita acendra quien siempre está inactivo por tener la vida resuelta. Y especialmente, nadie sabe hacia donde mirará para utilizarla el día en que, de puro aburrido, quiera hacerla explotar...

A G E L A

Final prosaico de una heroína ideal



¿Quién no recuerda a Carlota, celebrada por Goethe en el "Werther" su obra inmortal?

Junto a Laura de los sonetos de Petrarca, a Beatriz, de la Divina Comedia, a Margarita, de Fausto, y a tantas otras creaciones románticas immortalizadas por los grandes escritores, Carlota es una estrella de primerísima magnitud.

Pero bien averiguadas las cosas, se ha establecido ahora que Carlota terminó su vida siendo abuela y entreteniendo vulgarmente sus ojos tejiendo medias para sus nietas.

¡Oh, el Romanticismo!

Cuidado del pie

Para un tratamiento especial de los pies basta en general dedicarle una media hora semanal y se ahorrará con eso infinidad de incomodidades. Un baño de pies tibio, en el que se haya disuelto una cucharada bien llena de sal y media cucharada de carbonato de soda, es ideal para hacer desaparecer todo vestigio de piel gruesa y áspera.

Para los costados del pie, la planta y el talón se empleará una piedra pómez de clase fina.

La higiene local en el tratamiento del acné



El mejor tratamiento para el acné; la afección cutánea de los adolescentes, es la higiene local. Los facultativos creen, sin embargo, que el acné es causado por el mal funcionamiento de las glándulas endocrinas. Pero no existe sustancia glandular que hasta la fecha haya dado resultado que justifique los gastos y el trabajo ocasionados en su administración. En la Universidad de Iowa, treinta y nueve estudiantes han seguido un tratamiento contra el acné como parte de un programa científico experimental. Los doctores Grace E. Williams, consejero médico de las mujeres, y Ruben Nonland, profesor de dermatología de la Universidad, publicaron un informe de las observaciones hechas durante este experimento.

Con algunas pruebas, que indicaban que los afectados por el acné tenían insuficiencia de la hormona sexual, estos médicos dieron comienzo a su labor experimental. Tomaron 39 estudiantes de unos 19 años, 28 mujeres y 11 varones. De éstos, 11 estaban muy mal afectados, 20 regularmente y ocho poco.

A todos los estudiantes se les pidió que prestaran una atención especial al cuidado de su cutis. Además 28 de ellos fueron tratados con productos

de la hormona sexual, y los 19 restantes también recibieron un correspondiente tratamiento de inyecciones, pero éstas no consistían sino de agua esterilizada. Los estudiantes sabían quienes recibían el tratamiento de las inyecciones, pero éstas no consistían sino en agua esterilizada. Los estudiantes no sabían quienes recibían el tratamiento de las hormonas y quienes el del agua. El tratamiento siguió por un espacio de seis meses. 85 por ciento de los tratados con hormonas demostraron una mejoría marcada, y el 78 por ciento de los otros, demostraron igual progreso. Los facultativos llegaron a la conclusión de que la deficiencia de la hormona pituitaria no significa un factor importante en la causa del acné, y de que el tratamiento local sigue siendo el mejor para controlar esta afección.

He aquí las instrucciones para el tratamiento local del acné, impartidas a los estudiantes: Nada de manosear y pinchar. No usar cosméticos de ninguna clase. Lavarse la piel dos veces al día, con agua y jabón, conservando la piel seca hasta el punto de dejarla paspada. Ingerir alimentos escasos en hidrato de carbono. No comer caramelos. Extraer los puntos negros aplicando a la cara toallas calientes durante cinco minutos, luego aplicando una capa liviana de crema con un 3 % de resorcinol y volviendo a aplicar por cinco minutos toallas calientes. Los barrillos se exprimen luego con un comedone remover, se lava la cara con agua fría y se aplica agua de hamamelis. Aplicar alguna loción prescrita, dos o tres veces al día. Evitar las salsas yodadas. Lavar la cabeza dos veces a la semana.

EL BUEN MARIDO



Responda, señor a las siguientes preguntas. Si puede decir nueve "no" considérese como un buen esposo.

1º — ¿Lee Vd. en la mesa?

2º — ¿Fuma en la cama?

3º — ¿Olvida limpiar su navaja de afeitar y deja el cuarto de baño en desorden?

4º — ¿Llama a su mujer "mi cara mitad"?

5º — ¿Le cita Vd. el ejemplo de su madre?

6º — ¿Invita a cenar a varios amigos sin avisar antes a su señora?

7º — ¿Olvida la fecha del cumpleaños de su compañera?

8º — ¿Se niega a salir con los niños?

9º — ¿Interrumpe a su mujer cuando ella le cuenta alguna cosa?

10 — ¿Da vueltas todo el tiempo al dial de la radio?

11 — ¿No le nota Vd. cuando

LAS CREMAS



La razón por la que un cutis seco aparece áspero y arrugado es sencillamente debida a que carece de elasticidad.

Son muchas las mujeres que creen que al lubricar el cutis lo alimentan, pero los dermatólogos han demostrado que la piel no

puede ser nutrida con cremas y que es imposible que las sustancias que aplicamos "construyan" tejidos, es decir, que el papel de las cremas que aplicamos es sencillamente el de mantener el tejido existente en buenas condiciones y de suministrar a la piel el aceite que necesita para mantener su "souplesse", y por lo tanto su elasticidad.

su esposa tiene un traje nuevo?

12 — ¿Impone a otros sus ideas sobre la utilidad del baño frío?

13 — ¿Entra a su casa sin limpiarse los pies?

14 — ¿Pone su sombrero y sus papeles sobre la mesa del comedor?

La línea del mentón



Cuando la piel pierde su elasticidad juvenil, esto se refleja de inmediato en la línea del mentón, que pierde su trazo limpio y definido. El masaje local, que estimula la circulación, y el masaje llamado de "golpeteo",

hecho con la palma de la mano en un movimiento rápido y progresivo o con un golpeador especial, es utilísimo para mantener un contorno firme, y aún queda el recurso del maquillaje. Un tono de crema base obscuro usada para la barbilla y la parte inferior del mentón crea línea neta.

A los suscriptores

Se avisa a los suscriptores que se ha fijado la fecha del 15 de Noviembre próximo, como último plazo para ponerse al día con el pago de la suscripción correspondiente al semestre. Pasado el cual le será suspendido de inmediato el envío.

LA ADMINISTRACION

Exclusivo
para Damas

Colucci

CALZADOS

81474

18 de Julio 929 y 18 de Julio 1623

Fabiano había ido a la feria de la ciudad para comprar viveres. Necesitaba sal, harina, porotos y rapaduras. Doña Victoria le había pedido a más de eso una botella de kerosene y un corte de indiana colorada. Pero el kerosene de don Ignacio estaba mezclado con agua, y la indiana de la muestra era demasiado cara.

Fabiano recorrió los almacenes, eligiendo la tela, regateando un tostón en la medida, receloso de ser engañado. Andaba irresoluto. Una prolija desconfianza le daba gestos oblicuos. En la tarde sacó el dinero, medio tentado, y en seguida se arrepintió, seguro de que todos los cajeros robaban en el precio y la medida: envolvió los billetes en la punta del pañuelo, lo metió en el bolsillo, dirigiéndose a la bodega de don Ignacio, donde había guardado los picuas.

Ahí comprobó nuevamente que el kerosene estaba bautizado y se decidió a tomar un trago, pues sentía calor. Don Ignacio trajo la botella de aguardiente. Fabiano vació el vaso de un trago, escupió, se limpió los labios en la manga, contrajo el rostro. Iba a jurar que la cachaça tenía agua.

Se levantó y echó a andar atrás del amarillo, que era autoridad y mandaba. Fabiano siempre había obedecido. Tenía savia y sustancia, pero pensaba poco, deseaba poco y obedecía.

Atravesaron la bodega, el corredor, desembocaron en una sala donde varios tipos jugaban a las cartas encima de una estera.

—Dejen lugar, ordenó el policía. Aquí traigo gente.

Los jugadores dejaron lugar. Los dos hombres se sentaron, el soldado amarillo tomó el mazo de barajas. Pero con tanta infelicidad que al momento Fabiano caía en la red. Doña Victoria iba a enfurecerse, y con razón.

—Bien hecho. Se levantó furioso, salió de la sala, enfurruñado.

—Espera ahí, paisano, gritó el amarillo.

Fabiano, las orejas ardiendo, no se volvió. Fué a pedir a don Ignacio las cosas que le había guardado, vistió el jubón de cuero, pasó las correas de las alforjas en el hombro, ganó la calle.

Debajo del jatobá de la plaza charló con doña Rita la del bazar, sin atreverse a volver a casa. ¿Qué disculpa daría a su mujer? Forjaba una explicación difícil. Había perdido el paquete con la tela, había pagado en el almacén una botella para doña Rita la del bazar. Se enredaba: tenía imaginación débil y no sabía mentir.

En las invenciones con que pretendía justificarse la figura de doña Rita aparecía siempre, y esto lo disgustaba. Crearía una historia sin ella, diría que le habían robado la plata de la tela. ¿Pues no fué así? Los grupines lo habían pelado en el treinta y uno. Pero no debía mencionar el juego. Contaría simplemente que había olvidado el pañuelo con los billetes en el bolsillo del jubón de cuero y que había desaparecido.

Hablaría así: Compré los viveres. Dejé el jubón y las alforjas en la bodega de don Ignacio. Encontré un soldado amarillo. No, no había encontrado a nadie. Se enredaba de nuevo. Sentía deseos de referirse al soldado, un viejo conocido amigo de la infancia. Su mujer se enorgullecería con la noticia. Tal vez no se enorgulleciera. Era lista, notaría el engaño. Había que terminar aquello. El dinero había escapado del bolsillo del jubón, en el negocio de don Ignacio. Estaba claro.

Repetía que estaba claro cuando alguien le dió un empujón, tirándolo contra el jatobá. La animación ibase apagando; oscurecía; el hombre de la iluminación, trepado en una escalera, encendía los lamparones. La estrella "sopa de la cena" blanqueó arriba de la torre de la iglesia; el juez fué a lucirse en la puerta de la farmacia; el cobrador de la intendencia pasó cojeando, con los talonarios de recibos bajo el brazo; el carro de basura rodó por la plaza recogiendo cáscaras de frutas; el vicario salió de casa y abrió el paraguas por causa del

sereno; doña Rita la del bazar se retiró.

Fabiano se estremeció. Llegaría a la fazenda con noche cerrada. Entretenido con el diablo del juego, mareado de aguardiente, había dejado correr al tiempo. Y no llevaba el kerosene; tendrían que iluminarse durante toda la semana con pedazos de antorchas. Se incorporó, dispuesto a marchar. Otro empujón le hizo perder el equilibrio. Se volvió y vió allí cerca al soldado amarillo que lo desafiaba, la cara sombría, una arruga en la frente. Se movió para sacudir su sombrero de cuero en las narices del agresor. Con un buen golpe de su sombrero, aquella caricatura de gente iba a parar al barro. Pero miró las cosas y las personas que formaban rueda y moderó la indignación.

En el monte él a veces cantaba de gallo, pero en la calle de la ciudad se atemorizaba.

—Usted no tiene derecho de provocar a los que están quietos.

—Anda, bramó el policía.

E insultó a Fabiano, porque había abandonado el bodegón sin despedirse.

—No es cierto, balbuceó el paisano. ¿Yo tengo la culpa que usted estuviese con la atención puesta en sus grupines del juego?

Se sofocaba. La autoridad rondó por allí un instante, deseosa de buscar una cuestión. No encontrando pretexto, se acercó y plantó el taco de la bota encima de la alpargata del vaquero.

—Esto no se hace, mozo, protestó Fabiano. Estoy quieto. Vea que blando y caliente es este pie.

El otro continuó pisando con fuerza. Fabiano se impacientó y le insultó a la madre. Allí el ama-

¿Por qué sería que don Ignacio ponía agua a todo?, preguntó mentalmente. Se animó e interrogó al bodeguero:

—¿Por qué usted mete agua en todo?

Don Ignacio hizo como que no había escuchado. Fabiano fué a sentarse en la calzada, resuelto a conversar. Su vocabulario era reducido, pero en horas de sociabilidad se enriquecía con algunas expresiones de don Tomás, el de la rueda grande del molino. Pobre de don Tomás. Un hombre tan recto, andar por este mundo de liniera. Don Tomás era persona de consideración y votaba. ¿Quién diría?

En ese momento un soldado amarillo se aproximó y golpeó familiarmente en el hombro de Fabiano:

—¿Cómo le va, amigo? ¿Vamos a jugar un treinta y tres allá adentro?

Fabiano se fijó en el uniforme con respecto y refunfuñó, buscando las palabras de don Tomás, el de la rueda grande del molino:

—Eso es. Vamos y no vamos. Quiero decir. En fin, con tanto... Está bien.

El otro continuó pisando con fuerza. Fabiano se impacientó y le insultó a la madre. Allí el ama-



UN DIA

● EMILIO PRADOS

Un día la persecución será por fin abandonada y marcharemos descuidados sin observar las sombras que nos escuchan. Los ríos mansamente resbalarán sobre sus lechos sin temblores. No se alzarán los muros lo mismo que ojos sorprendidos por la muerte guardando entre sus sábanas estos cuadros terribles de un espantoso número. Ni el cristal ni la piedra conocerán los ásperos sabores de los límites. Un salto será un grito o una rama de flores. Pasear será un pájaro que volará sin cielo. Habrá algunos hombres todavía tremolando toda su sangre extendida. Una sangre que no podrá nombrarse porque serán desconocidas las distancias. Una sangre sin dueño que fluirá ya voluntaria eternamente lo mismo que una flecha memorable como una voz aun trémula del tiempo.

Un día el vigor de los músculos será cambiado prudentemente como un deseo el corazón y el trigo brotarán juntamente para todos los ojos. Gota a gota esos hierros que hoy lloran las cadenas se irán hundiendo en una tierra que no conocerá, los nombres del delito. Ni aun los propios silencios últimos del olvido sabrán ya imaginarse las huellas de su sombra.

Un día será el mundo como un inmenso anillo abierto. Libre como ese anillo que hoy nos enseña el agua ese anillo potente de una sola sonrisa lo mismo que una estrella.

Un día será el mundo lo mismo que una espiga un anillo de brazos unidos sobre la tierra lo mismo que un ejército invencible sin posible enemigo como un inmenso nombre que no conozca ningún cuerpo.

rille tocó su pito, y a los pocos minutos el destacamento de la ciudad rodeaba el jatobá.

—Vamos andando, bramó el cabo.

Fabiano marchó desorientado, entró en la prisión. Oyó sin comprender una acusación feroz y no se defendió.

—Está bien, dijo el cabo. Agache el lomo, paisano.

Fabiano cayó de rodillas, una lámina de cuchilla le golpeó repetidas veces en el pecho, otra en la espalda. En seguida abrieron una puerta y le dieron un empujón que lo arrojó hacia las tinieblas de la cárcel. La llave tintiló en la ceradura, y Fabiano se incorporó aturdido, se tambaleó y sentóse en un rincón, rezongando: —¡Hum! ¡Hum!

¿Por qué había hecho aquello? Era lo que no podía saber. Persona de buenas costumbres, si señor, nunca había estado preso. De pronto un tropezón sin motivo. Se encontraba tan perturbado que ni creía en aquella desgracia. Todos habían caído encima suyo, de sopetón, como unos condenados. Así un hombre no podía resistir.

—Bien, bien.

Pasó las manos por la espalda y el pecho, sintióse molido, sus ojos azules brillaban como ojos de gato. Realmente lo habían zurrado y prendido. Pero era un caso tan raro que momentos después balanceaba la cabeza, dudando, a pesar de las lastimaduras.

Había un soldado amarillo... Si, un soldado amarillo, criatura desgraciada que él, Fabiano, borraría de un bofetón. No lo había borrado por causa de los hombres que mandaba. Escupió cor desprecio:

—Sinvergüenza, miserable, es cupida de gente.

Por gusto de una peste de aquella se maltrataba a un padre de familia. Pensó en la mujer, en los hijos y en la perrita. Gateando buscó las alforjas que habían caído al suelo; comprobó que las cosas compradas en la feria estaban todas allí. Podía haberse perdido alguna cosa en la confusión. Recordó una tela vista en la última de las tiendas que visitara. Bonita, gruesa, ancha, colorada y con figuras, exactamente lo que Victoria deseaba. Buscando un tostón en covado, por avariento, había terminado el día de aquel modo.

Volvió a preocuparse de las alforjas. Victoria debía de estar

preocupada por su demora. La casa en la oscuridad, los hijos alrededor del fuego, la perra Ballena vigilando. Con seguridad habían cerrado la puerta de frente.

Estiró las piernas, apoyó las carnes doloridas en el muro. Si le hubiesen dado tiempo, él habría explicado bien todo. Pero agarrado de sorpresa, habíase embarullado. ¿Quién no quedaría abomorado con semejante despropósito? Hubo engaño; seguramente el amarillo lo había confundido. No quería convencerse que ese atropello había sido para él.

Entonces, por qué un sinvergüenza barullero se levantó con la luna, se mete a uno en la prisión, se le golpea? Sabía perfectamente que era así, habíase acosado a todas las violencias, a todas las injusticias. Y a los conocidos que dormían en el calabozo y aguantaban el cepo solía consolarlos: "Tenga paciencia. 'Recibir' del gobierno no deshonra".

Pero ahora rechinaba los dientes. ¿Mereció ese castigo?

¡Ah!

Y no podía convencerse que el soldado amarillo fuese gobierno. Gobierno, una cosa distante y perfecta, no podía equivocarse. El soldado amarillo estaba allí cerca, del otro lado de la reja, era débil y malo, jugaba en la estera con los matutos y los provocaba después. El gobierno no debía consentir tanta bribonería.

Y finalmente, ¿para qué servían los soldados amarillos? Dió un puntapié en la pared, gritó enurecido. ¿Para qué servían los soldados amarillos? Los otros presos se alborotaron, el carcelero legó a la reja y Fabiano calmóse:

Había muchas cosas. El no podía explicárselas, pero había. Que usen a preguntar a don Tomás, el de la rueda grande del molino, que lea libros y sabía donde tenía narices. Tomás, el de la rueda grande del molino, contaría aquella historia. El, Fabiano, un bruto, no contaba nada. Sólo quería volver al lado de Victoria, acostarse en la cama de varas. ¿Por qué se metían con un hombre que sólo quería descansar? Debían meterse con otros.

¡Ah!

Estaba todo equivocado.

¡Ah!

¿Ellos eran tipos de coraje? Se imaginó al soldado amarillo arrojándose sobre un cangaceiro en la catinga. Tenía gracia.

Se acordó de la casa vieja donde vivía, de la cocina, de la olla que borbotaba en el fogón de piedra. Victoria ponía sal en la comida. Abrió nuevamente las alforjas: el paquete de sal no se había perdido. Bien. Victoria probaba el caldo con el cucharón de coco. Y Fabiano se apearaba por causa de ella, de los hijos y de la perra Ballena, que era como una persona de la familia, inteligente como gente. En aquel viaje arrastrado, en tiempo de la sequía brava, cuando estaban todos muriendo de hambre, la perrita había traído para ellos un preá. E iba envejeciendo, la pobrecita. Y Victoria, inquieta, con seguridad había ido ya muchas veces a escuchar en la puerta de afuera. El gallo batiría las alas, las bestias se revolcarían en el chiquero, los cascabeles de las vacas tintinearían.

Si no fuese eso...

¡Ah!

¿En qué estaba pensando?

Miró por la reja de la calle. Chi, ¡qué oscuridad! El farol de la esquina se había apagado; probablemente el hombre de la escalera sólo había puesto medio cuarterón de kerosene.

(Pasa a la Pág. 13)

¡Francia no ha muerto!



El ALMIRANTE DARLAN cayó prisionero de los americanos y como tal ordenó el cese de la resistencia. ¿Es un prisionero o un aliado?



Al GENERAL WEYGAND se le consideró como la incógnita de Francia. ¿Hasta cuándo seguirá siéndolo?

Seguidamente insertamos el artículo editorial publicado en el número de MARCHA del 14 de febrero de 1941 a propósito de la situación internacional de Francia. Esa nota, ya lejana dada la velocidad de los acontecimientos, muestra sin embargo que enfocábamos el problema con un punto de vista general valedero aun para las imprevisibles circunstancias de un porvenir azaroso.

Decíamos entonces:

“¿Quiere esto decir que mañana Francia tal vez vuelva a la guerra, al lado de Inglaterra? No se trata de hacer profecías. Hace meses tal vez no hubiera podido pensarse en aquella posibilidad. Hoy, en cambio, es una hipótesis que no parece descabellada. Pero “el fin de fines” de la política francesa debe ser actualmente, mantener la neutralidad, amenazando a unos, con el lejano y poderoso ejército imperial y la flota aún no desmantelada, mostrando ceño duro a los otros, para tratar de sacar del fuego el mayor número de castañas. Y a esto se puede llegar por muchas vías, entre las cuales, ese vago pacto latino, caro a Laval, a Franco, y en otra época al mismo Mussolini.

Que Hitler, el pobre, se guarde de sus amigos, ya que tal vez ni el mismo Dios puede guardarlo.”

Francia, de hecho, por la fuerza de las cosas, pese a la resistencia de ciertas voluntades obstinadas en contrariar la corriente natural, está al lado de las potencias aliadas. Es decir, está al lado de los aliados el pueblo francés en primer término y el Imperio en segundo término. Lo demás, Vichy, era un expediente muerto desde el momento en que no se cumplió el supuesto para el cual fue concebido: es decir, la derrota de Inglaterra.

La conducta de Petain se explica, no porque sea un traidor en el sentido riguroso de la palabra. Es más bien un hombre mediocre, como ya la juzgaba Clemenceau, dramáticamente mediocre. Y un reaccionario pasional que sueña con borrar la Francia posterior a 1789, lo cual unido a su ancianidad obnubila su juicio.

Volvemos a insistir en que la política internacional es demasiado complicada para juzgarla con simples categorías políticas elementales. Ligeros intereses profundos de toda especie y además instintos y corrientes subterráneas de la Historia, además de las pasajeras voluntades de los hombres que, en determinado momento aparecen rigiendo a los Estados. Y esto con mayor motivo en Europa, donde las naciones se han forjado a través de siglos actuando en el proceso impulsos irracionales, verdaderos tropismos biológicos de los pueblos. Esas fuerzas acaban finalmente por imponerse y triunfar.

Más de una vez —dicen los franceses— nos ha tocado sacar las castañas del fuego, para otros. En cambio ahora, quizá nos correspondan algunas de las castañas, que otros, quemándose y desgarrándose, saquen.

¿Concepción optimista? Puede ser. Pero, parece evidente que desde los dramáticos días de Junio pasado, la situación de Francia, en el concierto europeo, ha tendido a mejorar. Compréndase bien, que no nos referimos ni a las intrigas de la política interna, ni a la situación económica, ni a la carga harto pesada del ejército de ocupación. Hablamos pura y simplemente de la situación de Francia, en el concierto europeo.

¿Por qué esa mejoría? Empleando un término económico, podría decirse que ella se debe a la coyuntura internacional: Alemania no ha aplastado a Inglaterra; Italia ha sufrido terribles derrotas; España y Rusia, permanecen aún neutrales. Los hechos han ido favoreciendo la posición de Francia. Hechos externos, ajenos a sus decisiones, por cierto.

Más también, está lo otro. Las cartas propias que le dejaron en la mano: su flota y su imperio.

Todo lo que a ambos se refiere, está tocado por el misterio.

¿Por qué los vencedores no se apoderaron de la flota? Se contestará con Pero Grullo: porque no

HACE UN AÑO Y MEDIO LO ANUNCIAMOS LAS CASTAÑAS DEL FUEGO (Un editorial de febrero de 1941)

pudieron. ¿No hubieran podido cuando los ejércitos alemanes no tenían ya barreras que los detuvieran en su marcha hacia el Mediterráneo; cuando Francia estaba dominada por la anarquía y el pánico; cuando prácticamente no tenía gobierno, ni unidad, ni fe?

¿Por qué no admitir, en cambio, cómo más lógico, un error de los conquistadores, un grueso error de cálculos de esos que aparecen en el cruce de los caminos de la historia y en los cuales tantas veces ha incurrido Alemania?

Pudo Hitler creer que la resistencia inglesa no se prolongaría; pudo confiar en la desmovilización efectiva de la flota. Pero luego vino lo otro, y eso otro, se nos aparece como uno de los más grandes misterios de nuestra época: el ataque inglés contra la flota francesa y la fallida y en cierto sentido ridícula, expedición de Dakar.

El ataque inglés, le dio ocasión a Francia para solicitar que no se desmantelaran algunas de sus bases. La expedición de Dakar, le permitió reforzar su ejército colonial. Y si se recuerdan algunos

detalles de la aventura de De Gaulle, se verá que el misterio lejos de aclararse, se hace más espeso. Por ejemplo, días antes de que se intentara la aventura, varias unidades de la flota francesa pasaron por el estrecho de Gibraltar, rumbo a Dakar, sin que las molestaran ni las baterías de tierra ni la flota inglesa. Dos explicaciones se intentaron. La primera, demasiado burda. Gibraltar, había recibido un mensaje apócrifo, del Almirantazgo, ordenándole dejara pasar los barcos franceses. La otra, no mucho más admisible. Se habría permitido el pasaje, en la seguridad de que los barcos, se plegarían a De Gaulle. De Gaulle no tomó a Dakar; pero en cambio, Weygand no tardó en ponerse al frente del ejército colonial francés y Vichy, logró que le permitieran municionar a ese ejército. Los días lo reconocía un diario

De suerte, que como hace po alemán. Francia está librando batallas con una flota que no combate y un ejército que no se mueve de sus cuarteles.

¿Y si todo hubiera sido una co-

media? El francés optimista de nuestras conversaciones, es lo que cree.

¿La lucha entre Inglaterra y Francia? Un pretexto para que Francia no fuera totalmente desarmada.

¿La expedición de Dakar? Otro pretexto, para que pudiera ponerse en pie de guerra el ejército colonial francés.

¿Quiere esto decir que mañana Francia tal vez vuelva a la guerra, al lado de Inglaterra? No se trata de hacer profecías. Hace meses tal vez no hubiera podido pensarse en aquella posibilidad. Hoy, en cambio, es una hipótesis que no parece descabellada. Pero “el fin de fines” de la política francesa debe ser actualmente, mantener la neutralidad, amenazando a unos, con el lejano y poderoso ejército imperial y la flota aún no desmantelada, mostrando ceño duro a los otros, para tratar de sacar del fuego el mayor número de castañas. Y a esto se puede llegar por muchas vías, entre las cuales, ese vago pacto latino, caro a Laval, a Franco, y en otra época al mismo Mussolini.

Que Hitler, el pobre, se guarde de sus amigos, ya que tal vez ni el mismo Dios puede guardarlo.

Los latinos sueñen ser más peligrosos en la derrota que en el triunfo. Y si son italianos, con más razón.